

Caracterización del Acoso Escolar Según el Sexo en una Muestra de Adolescentes de la  
Ciudad de Bogotá

Marcela Buenahora Streithorst y Alexandra Mesa

Facultad de Psicología; Universidad de la Sabana

Septiembre de 2010

**CARACTERIZACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR SEGÚN EL SEXO EN UNA  
MUESTRA DE ADOLESCENTES EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ**

**Marcela Buenahora**

**Alexandra Mesa**

**Universidad de la Sabana**

**Especialización en Psicología Clínica de la Niñez y de la Adolescencia**

**Bogotá, Septiembre de 2010**

## Tabla de Contenido

Tabla de Contenido.....	1
Resumen.....	2
Abstract.....	2
Caracterización del acoso escolar según el sexo en una muestra de adolescentes en la ciudad de Bogotá	4
El Bullying.....	8
Causas del Acoso Escolar.....	13
Causas Individuales.....	14
Causas Familiares.....	15
La Escuela y la Familia.....	16
Factores de Riesgo.....	17
El Rol de Sexo en el Bullying.....	18
Los Agentes del Bullying.....	20
La Víctima.....	20
El Agresor.....	22
Las Víctimas y los Víctimarios en el Bullying.....	25
Los Espectadores del Bullying.....	25
Prevalencia e Investigaciones de Importancia Sobre el Bullying.....	27
Intervención.....	32
Intervención a Nivel de Escuela.....	33
Intervención a Nivel del Aula Escolar.....	35
Intervención a Nivel Individual.....	37
Habilidades Comunicativas.....	37
Habilidades Asertivas.....	38
Habilidades Sociales en la Escuela.....	38
Habilidades para Manejar los Sentimientos.....	38
Intervención a Nivel de Estudiantes.....	39
Intervención a Nivel de Padres.....	41
Justificación.....	43
Objetivo.....	45
Objetivo General.....	45
Objetivos Específicos.....	45
Variable de Estudio.....	45
Método.....	46
Diseño.....	46
Participantes.....	46
Instrumentos.....	47
Procedimiento.....	48
Consideraciones Éticas.....	49
Resultados.....	50

Variables socio demográficas de la muestra de estudio.,.....	50
Tipos de maltrato según las respuestas obtenidas por los espectadores.,...	52
Sentimientos y pensamientos de la víctima en situaciones de acoso escolar.,.....	55
Identificación de agresor según la víctima.,.....	62
Distribución de frecuencias porcentuales de los lugares en donde se presenta el acoso escolar según la víctima.,.....	65
Distribución de las frecuencias en porcentajes de sujetos que intervienen y hablan con la víctima ante situaciones de acoso escolar.,.....	69
Prevalencia de agresores que promueven conductas de acoso escolar.,.....	72
Discusión.,.....	80
Referencias.,.....	94
Apéndice A.,.....	101
Apéndice B.,.....	103
Apéndice C.,.....	106

### **Resumen**

El objetivo del presente estudio fue caracterizar el acoso escolar acorde al sexo en un grupo de estudiantes de 12 a 14 años, pertenecientes a un colegio religioso, privado, estrato medio-medio de Bogotá. Participaron 109 estudiantes, quienes respondieron el Cuestionario de Secundaria de UNICEF y Defensoría del Pueblo de España (2006). Se utilizó un diseño descriptivo. Se encontró que los espectadores, las víctimas y los agresores identifican el acoso verbal como el tipo de violencia más frecuente; los espectadores refieren que las mujeres son quienes más intimidan de dicha forma, mientras que según las víctimas y agresores, son los hombres.

**PALABRAS CLAVE:** Acoso escolar, Bullying, Intimidación escolar, víctima, espectadores, agresores.

### **Abstract**

The objective of this investigation was characterizing the phenomenon of bullying according to the gender in a group of students in ages between 12 and 14 that belong to a religious private school half stratum in Bogota city. The 109 students who participated answered the *Cuestionario de Secundaria de UNICEF y Defensoría del Pueblo de España* (2006). A descriptive design was used. It was found that spectators, victims and bullies identified bullying as the most frequent type of violence; the spectators refer to women as those who intimidate the most in such way, while for the victims and the bullies, are men.

**Keywords:** Bullying, school intimidation, spectators, victims, bullies

## **Caracterización Del Acoso Escolar Según el Sexo en una Muestra de Adolescentes en la Ciudad de Bogotá**

La temática, acerca de las conductas agresivas y los contextos en donde éstas se han manifestado, ha sido abordada a partir de diferentes posturas y perspectivas teóricas y metodológicas. Las explicaciones sobre el comportamiento agresivo se han dividido en quienes sugieren que el comportamiento se debe estrictamente a cuestiones biológicas, y quienes sostienen que se da como consecuencia de interacciones sociales. Así mismo los estudios que se han realizado se basan en características del sujeto, del ambiente o de la interacción entre estos.

Teniendo en cuenta que el objetivo del estudio se refiere a la agresividad que se presenta al interior de la escuela, es necesario reconocer las características propias del desarrollo de aquellos que interactúan en dicho contexto.

Los seres humanos manifiestan de diferentes modos la agresividad a lo largo de su desarrollo. Cuanto más pequeño, más vigorosamente exige la satisfacción inmediata de todo lo que quiere y utiliza cualquier medio para eliminar los estímulos indeseables. Es difícil situar el momento preciso de la aparición de la agresividad, sin embargo el niño comienza desde muy temprano a reaccionar con toda fuente de frustración, restricción o irritación (Herbert, 1983 citado por Cerezo, 1999)

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior se hace relevante abarcar el contexto en el que se desarrolla el Bullying o acoso escolar:

### **El bullying**

De acuerdo a Savater (2000) la escuela es una organización social y educativa encargada de transmitir saberes, desarrollar vocaciones y establecer actividades

socialmente necesarias para la formación del ser humano. Sin embargo, a pesar de ser un espacio de interacción social, es también un contexto de aprendizaje de comportamientos agresivos y violentos por parte de niños y jóvenes que en general viven en contextos familiares y sociales igualmente violentos. De acuerdo a ello, se ha encontrado que los niños que presencian comportamientos violentos y así mismo viven en contextos de violencia, tienden a reproducir conductas agresivas en sus relaciones interpersonales, en el colegio, la familia y en el contexto social, estableciendo un círculo vicioso que ha sido denominado “ciclo de la violencia” (Chaux, 2003).

Dentro del ciclo mencionado, la agresión debe entenderse como la intención que tiene una persona para hacerle daño a otra, con desequilibrio de poder y de manera reiterada (Palomero y Fernández, 2001; Chaux, 2003). Ésta puede ser ejercida de manera física (cuando hay un daño físico a otra persona), verbal (cuando se humilla a través del uso de palabras) y relacional (cuando se agreden las relaciones u estatus social de la persona).

Así mismo, la agresión esta compuesta de dos categorías: La primera de ellas se refiere a la agresión reactiva. Ésta se desarrolla a través de respuestas agresivas ante algún tipo de ofensa recibida. Por ejemplo, en un colegio un alumno recibe un golpe por parte de otro estudiante ante el cual responde con una patada; y la segunda categoría hace parte de la agresión instrumental. Ésta, no esta precedida de alguna ofensa previa, por el contrario utiliza la agresión para alcanzar determinado objetivo. Por ejemplo, es el estudiante de último grado del colegio que intimida a un alumno menor para tomar sus onces diariamente (Chaux, 2003).

De igual forma, es importante destacar que ambas categorías son diferentes social, emocional y cognitivamente (Chaux, 2003).

Socialmente, se observa que los niños y jóvenes agresivos, reactivos y no instrumentales tienden a ser rechazados y aislados en la escuela, manteniendo un estatus social bajo; mientras que los niños o jóvenes con agresión instrumental no reactiva son queridos y aceptados por sus compañeros, al igual que son considerados líderes y mantienen un nivel alto de popularidad. En las emociones, el bullie con agresión reactiva presenta dificultades para manejar las propias emociones, mientras que en la agresión instrumental el agresor muestra frialdad y falta de compasión hacia la víctima. Cognitivamente, en la agresión reactiva el agresor presiente que otras personas desean hacerle daño intencionalmente así esto no sea cierto, mientras que en la agresión instrumental el agresor percibe que su agresión es una manera efectiva de obtener los beneficios que desea. Por lo cual, tiende a acudir a ésta cada vez que desee obtener algo (Chaux, 2003).

Conforme a lo mencionado, y teniendo en cuenta la comprensión general de la agresión reactiva e instrumental, es posible afirmar que estas categorías son componentes esenciales de la intimidación escolar o Bullying ya que generan consecuencias negativas en el clima escolar de las escuelas, como también afectan el derecho de los estudiantes a aprender en un ambiente seguro sin tener un miedo en particular (Banks, 1998).

De acuerdo a Olweus (1993, citado por Cuberos, 2009 ), el Bullying es el proceso a través del cual un alumno que es agredido en la escuela, se convierte en víctima cuando está expuesto de manera reiterada y durante un tiempo prolongado a



acciones negativas llevadas a cabo por otro estudiante o grupo de pares. En este proceso se presentan los siguientes factores de importancia (Lecannelier y Valera, 2009).

- Asimetría y desbalance de poder: en las situaciones de intimidación escolar, se encuentra que los agresores suelen tener más poder físico, social y de edad sobre uno o varios alumnos, mientras que las víctimas suelen tener menos amistades, una menor contextura física y en algunas ocasiones una edad inferior a la del agresor.
- Situaciones de acoso escolar repetidas en el tiempo: en el acoso escolar, la víctima es expuesta de manera repetida y continúa durante amplios intervalos de tiempo (meses o años) a acciones negativas de intimidación por parte de un alumno o varios pares de estudiantes.
- Círculo de victimización: en el Bullying: el agresor va adquiriendo mayor poder y popularidad sobre su víctima, generando que ésta se sienta más desamparada a lo largo de la intimidación. De esta manera, se establece un patrón relacional de agresión/sumisión difícil de eliminar.

Así mismo, en el acoso escolar se presentan diferentes acciones de intimidación, estrategias y niveles de daño físico y psicológico:

Entre las acciones se encuentran las de tipo físico, las cuales hacen referencia a la agresión física y están operacionalizadas a través del uso de empujones, puños, patadas, etc. Las de tipo psicológico, las cuales van dirigidas a fomentar la inseguridad, el temor y el desequilibrio en la víctima y por último, las de tipo social o de exclusión que tienden a desarrollar actos de humillación en la víctima, esparcimiento de rumores falsos y agresiones verbales, que finalmente perjudican la autoestima del agredido (Gálvez, 2008; Cuberos, 2009).

Por otro lado, en las estrategias de acoso escolar, se encuentran aquellas de tipo directo, en la cual el agresor utiliza el acoso físico, verbal, de exclusión y psicológico para agredir él mismo a su víctima y por otro lado, las estrategias de tipo indirecto, en donde el agresor utiliza a los demás pares y espectadores para que agredan a la persona que se desea agredir. Así mismo, este tipo de agresiones pueden generar daños de tipo leve, cuando existen en la víctima daños físicos y psicológicos no perceptibles por los adultos; daños de tipo moderado, cuando se presentan de manera valorable y visible por parte de los espectadores, los adultos y su grupo de pares; y daños de tipo grave cuando el daño físico o psicológico puede ser desencadenante el uno del otro, o cuando la integridad física de la víctima se encuentra en riesgo (Cuberos, 2009).

De igual forma, la tipología del Bullying se encuentra acompañada de algunos de los siguientes síntomas adicionales visibles en casa y colegio: cambios de humor, problemas del sueño, falta de apetito, dolores somáticos, pérdidas de las pertenencias escolares, pruebas de agresiones físicas en el cuerpo, negación y evitación para asistir al colegio, abucheos en clase, escasa relación con compañeros, variaciones en el rendimiento escolar y episodios de “rabia” (Cuberos, 2009).

### **Causas del Acoso Escolar**

Actualmente, la sociedad en la que viven los adolescentes está compuesta por diferentes tipos de conductas agresivas en todos los ambientes pertenecientes a esta etapa del desarrollo humano. Existe un gran número de factores y causas condicionantes de conductas violentas y agresivas en los colegios y fuera de ellos. Por ejemplo, la agresividad en los adolescentes puede estar determinada por factores independientes a la

escuela tales como los problemas personales, los trastornos de relación y la influencia del grupo de amigos o la familia. Por otro lado, la conducta agresiva puede estar determinada por la estructura escolar y sus métodos pedagógicos, como también por el contexto político, económico y social de la comunidad en la que viven los estudiantes (Palomero y Fernández, 2001).

De acuerdo a ello, es posible entender a la violencia escolar como el resultado de la unión de los factores anteriormente mencionados sobre los adolescentes.

### Causas Individuales

Existen una serie de factores personales que juegan un rol fundamental en la conducta agresiva de los niños y adolescentes. En general, se han encontrado varios problemas de tipo motivacional que están relacionadas con la agresividad. Entre éstas se mencionan las dificultades para el autocontrol, la baja tolerancia a la frustración, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad, las toxicomanías, problemas de autoestima, depresión y stress entre otras más. Así mismo, los niños o adolescentes con temperamento difícil y de conducta oposicionista ante las demandas de los adultos, presentan dificultades para controlar su agresividad. De igual manera, se ha encontrado que algunos adolescentes agresivos, han sido niños maltratados y carentes de afecto en su infancia. Como también han aprendido que por imitación que la rebeldía y la conducta agresiva son modelos masculinos de conducta a seguir (Palomero y Fernández, 2001).

Por otro lado, al examinar la agresividad escolar según el sexo, se ha observado que la cultura machista incide notablemente en las conductas agresivas de niños y niñas por las siguientes causas: 1) los hombres temen ser considerados como débiles si se

comportan afectivos, amables y comprensivos, por lo cual se muestran rebeldes y agresivos en su sociedad. Mientras que las mujeres, se muestran más sumisas y afectivas con los que las rodean. 2) los medios de comunicación, el cine, los videojuegos, etc., establecen estereotipos duros y machistas que conducen a los jóvenes a adoptar conductas conflictivas tales como el “beber”, “el pelear”, “resolver problemas a través de la violencia”, entre otras más, con el fin de mostrar su apariencia de “macho” ante los que lo rodean (Palomero y Fernández, 2001). En consecuencia, es posible afirmar que los comportamientos bullying entre hombres y mujeres son representados de manera diferente en la escuela y la comunidad.

#### Causas Familiares

“La familia es el primer entorno en que el niño se socializa, adquiere normas de conducta y convivencia y forma su personalidad, de manera que ésta es fundamental para su ajuste personal, escolar y social, estando en el origen de muchos de los problemas de agresividad que se reflejan en el entorno escolar” (Fernández, 1999).

En los niños y adolescentes existen modelos familiares que actúan como factores de riesgo para el desarrollo de conductas agresivas. Algunos de ellos son las familias desestructuradas con problemas de drogas o alcohol, la pobreza, los conflictos de pareja, el bajo nivel educativo, la delincuencia, y el maltrato entre otros factores más. Así mismo, el tipo de disciplina impartida por estas influye significativamente sobre las conductas agresivas. Las familias autoritarias y punitivas, enseñan a los niños desde muy pequeños que el más fuerte es el que ejerce el poder y que no es necesario recurrir al diálogo o a las negociaciones para resolver los conflictos; mientras que las familias permisivas e inconsistentes, se caracterizan por no poner límites, normas y no establecer exigencias con sus niños, generando que estos no sigan instrucciones y

reaccionen violentamente ante las frustraciones y exigencias de la vida diaria (Palomero y Fernández, 2001).

### **La escuela y la violencia**

La escuela juega un rol fundamental en el desarrollo de la violencia escolar, ya que sus normas y estilo disciplinario pueden promover una difícil convivencia y el desenlace de reacciones agresivas en los estudiantes y profesores.

Palomero y Fernández (2001), afirman que la violencia escolar en las escuelas se ha visto favorecida por la falta de motivación e interés por parte de sus estudiantes hacia el colegio, por problemas de autoestima, por dificultades en la comunicación personal, por las conductas disruptivas de estudiantes, profesores y directivas, como también por el fracaso escolar. Todos estos elementos, han sido posiblemente desatendidos y poco considerados por la comunidad educativa y el profesorado, generando como resultado problemas disciplinarios y de agresión dentro del contexto escolar, ante lo cual, los autores mencionados sugieren la obligación de formar a los profesores y a la comunidad educativa en conductas de prevención de la violencia escolar y en la promoción de climas de convivencia sanos en el aula de clases (Palomero y Fernández, 2001).

Por otro lado, la investigación realizada por Martínez, Hernández y Torres (2006) en la que se entrevistaron a las personas responsables de la dirección de 14 centros educativos de la ciudad de Alicante, halló que dichos participantes identifican que las causas de la violencia al interior de los colegios son: la edad, los problemas familiares, el entorno escolar, la sociedad, los medios de comunicación y la pobreza del lenguaje.

## **Factores de Riesgo**

Existen contextos ambientales, sociales y culturales que se han considerado como factores de riesgo en la intimidación escolar, debido a que promueven la posibilidad de que ésta se pueda producir en la escuela (Riobó, 2005).

En el agresor, se encuentran factores de riesgo tales como la ausencia de empatía con las personas y pares, la baja autoestima, el egocentrismo, el fracaso escolar, el consumo de alcohol o sustancias psicotrópicas, el maltrato familiar, los estilos de crianza autoritarios, la disciplina en el hogar con falta de normas y rutinas asertivas y la falta de adecuadas correcciones y sanciones por parte del área escolar. Así mismo, es posible que el agresor se encuentre expuesto a medios de comunicación violentos, situaciones económicas precarias y contextos de justificación social de la violencia que se convierten en factores de riesgo socioculturales para los niños y adolescentes desde una edad temprana.

Por otro lado, en el caso de la víctima, se presentan diferentes factores de riesgo como por ejemplo, el déficit en habilidades sociales, la ansiedad, los rasgos físicos y culturales distintos, las discapacidades mentales y físicas, como también las malformaciones en cara y cuerpo.

De acuerdo con Díaz-Aguado (2005), entre las categorías de riesgo destacadas en los estudios científicos, y que suelen verse reflejados en la mayoría de los casos de violencia escolar, cabe destacar: la exclusión social o el sentimiento de exclusión, la ausencia de límites, la exposición a la violencia a través de los medios de comunicación, la integración en bandas identificadas con la violencia, la facilidad para disponer de

armas, y la justificación de la violencia en la sociedad en la que dichas circunstancias se producen (Díaz-Aguado, 2005).

### **El Rol de Sexo en el Bullying**

Los patrones con los cuales los niños y niñas ejercen Bullying en la escuela son totalmente diferentes. Veenstra et al. (2005) afirman que la mayoría de agresores tienden a ser de sexo masculino y perpetran mayores actos de violencia e intimidación, mientras que las mujeres tienden a ser en menor proporción víctimas del acoso escolar. Así mismo, diferentes estudios reportan que los niños utilizan más la agresión física y directa, mientras que las niñas utilizan en mayor proporción las agresiones de tipo relacional e indirectas. Sin embargo, la exclusión social y el uso de sobrenombres, son acciones comunes de agresión por ambos sexos.

En concordancia a lo mencionado previamente, Zegarra, Gonzales, Mateu, Ferrero y Martorell (2009) afirman con base en la perspectiva evolutiva de hombres y mujeres en edades semejantes, que las niñas poseen mayor desarrollo cognitivo –social que los niños, por lo cual se les facilita el uso de estrategias relacionales de acoso, mientras que la madurez cognitiva que los niños poseen en el preescolar pronostica conductas agresivas y disruptivas en los niños mientras que en las niñas conductas prosociales. Así mismo, se observa que en ambos sexos el contexto más influyente es el de los iguales, sin embargo el contexto familiar es más relevante para las mujeres que para los hombres y el contexto académico posee mayor importancia para los hombres que para las mujeres. Igualmente, en los acosadores el sexo también juega un rol fundamental, por ejemplo, el hostigamiento masculino se relaciona más con el deseo de ser aceptado por otros chicos agresivos, mientras que el femenino desea la aceptación de todos los estudiantes en general.

Olweus (1993), realizó una investigación con estudiantes pertenecientes a los niveles académicos de quinto, sexto y séptimo de bachillerato, encontrando que el 60 % de las mujeres que eran víctimas de Bullying eran acosadas únicamente por hombres. Lo mismo sucedió en el caso de los niños ya que el 80% de éstos habían sido acosados en la escuela por personas de sexo masculino. Con base en los resultados, el presente autor concluyó que existen diferencias de sexo por cuanto los hombres tienen mayor probabilidad de ser victimarios y víctimas de agresiones físicas y verbales entre pares, mientras que las mujeres suelen ser en general víctimas de acoso escolar por hombres en su mayoría. Estos resultados fueron similares a los encontrados por Cerezo (2008) en una muestra de 107 estudiantes entre las edades de 7 a 13 años, en donde se halló que el total de los agresores eran hombres y dos tercios de la muestra eran mujeres víctimas del acoso escolar. Del mismo modo, se encontraron diferencias significativas asociadas al sexo de los alumnos en la percepción de la frecuencia de las agresiones, ya que la mayoría de hombres consideraron que las conductas de acoso escolar se presentaban diariamente en la escuela, mientras que las mujeres las percibían de una a dos veces por semana.

Por su lado Navarro, Serna, Martínez y Yuberno (2007), en el estudio “El acoso escolar entre estudiantes de primaria y su relación con la identidad de género” buscaron determinar si existía diferencias de género entre las puntuaciones de estudiantes que son víctimas y las de aquellos que cumplen el rol de agresores, analizando la influencia potencial de los roles sexuales. Con una muestra de 1692 alumnos de educación primaria de Castilla-La Mancha, encontraron altos índices de acoso escolar en los últimos grados de educación primaria tanto entre niños como entre niñas. Además, hallaron diferencias en puntuaciones de masculinidad y feminidad entre víctimas y



agresores, con un predominio del rol masculino entre los agresores, independientemente del sexo biológico de estos, confirmando la relación entre masculinidad y comportamiento agresivo entre los estudiantes de primaria.

### **Los Agentes del Bullying**

En el fenómeno del bullying, existen varios actores clasificados en los roles de víctimas, agresores, espectadores y bullies-víctimas que han aportado diversos matices al presente fenómeno a causa de sus características personales que propician la intimidación y permiten evidenciar que existen ciertos rasgos de personalidad específicos para cada uno de estos actores (Landazuri, 2007).

#### **La Víctima**

Las investigaciones basadas en la victimización, han encontrado que los niños y adolescentes identificados como víctimas del acoso escolar, exhiben en general dificultades en su funcionamiento psicosocial, por lo cual tienden a ser jóvenes depresivos, ansiosos, tímidos, inseguros y con déficits en sus habilidades sociales (Veenstra y Lindenberg, et al., 2005).

A pesar de que sean considerados como personas con buen rendimiento académico, presentan dificultades para responder asertivamente ante las agresiones de sus pares, son poco populares en su colegio y perciben en ocasiones que merecen la situación Bullying experimentada, por lo tanto es probable que inicien con periodos de ideación suicida o de lo contrario en su adultez, tomen medidas drásticas como disparar

hacia sus acosadores, violentar el ambiente escolar mediante constantes peleas o utilicen el suicidio (Trautmann, 2008).

Así mismo, es importante mencionar que en las escuelas existen dos grupos de víctimas: en primer lugar, las víctimas pasivas suelen ser las más comunes en la escuela y se caracterizan por su inseguridad y resignación ante las situaciones de acoso escolar, por lo cual presentan aislamiento y baja popularidad en los contextos sociales en que se encuentran. En segundo lugar, las víctimas activas actúan de manera no asertiva ante situaciones de intimidación, por lo cual emplean técnicas y conductas agresivas ante el acoso escolar que reciben por parte de otros estudiantes. De igual forma, tienden a ser aislados por lo demás debido a que hacen parte de minorías étnicas o culturales que se encuentran en desventaja (García, 2009).

Por otro lado, Veenstra et al., (2005) afirman que existe una asociación entre los estilos parentales y la victimización. De esta manera, se ha encontrado que las víctimas del acoso escolar presentan en el caso de los hombres sobreprotección por parte de sus madres, y en el caso de las mujeres rechazo maternal. Así mismo, se observa que los padres de las víctimas asisten continuamente al colegio, comprometiéndose en todas las actividades pertenecientes a sus hijos, lo cual muestra relaciones de dependencia, en las cual los padres no brindan espacios y tareas autónomas e independientes a sus hijos.

### El Agresor

La investigación en el tema de acoso escolar ha encontrado que los niños y adolescentes identificados como agresores en sus escuelas han demostrado perfiles de agresividad, impulsividad, dominancia y conductas antisociales hacia su grupo de pares. Así mismo, han registrado niveles altos de ansiedad e inseguridad, por lo cual buscan

tener el control sobre sus pares, para sentirse menos ansiosos y más seguros. De igual forma, este tipo de bullies se caracterizan por ser estudiantes físicamente más fuertes que sus pares, con temperamento dominante, baja tolerancia a la frustración, desafiantes ante la autoridad, conflictivos y con poca sensibilidad hacia el dolor y sentimientos de la víctima (Veenstra et al., 2005).

En general, son estudiantes populares en su escuela, con estatus social alto dentro de su grupo de pares, y con bajos niveles de autoestima. Así mismo, presentan niveles elevados de psicotismo, extraversión y sinceridad, niveles medios de neuroticismo y temperamentos excesivamente impulsivos y explosivos (Landázuri, 2007).

En concordancia a lo mencionado anteriormente, un estudio realizado por Díaz (2005) con adolescentes, refleja que quienes se reconocen como agresores en la escuela y en el ocio se diferencian de sus compañeros por:

- Estar mas de acuerdo con las creencias que llevan a justificar la violencia y la intolerancia en distintos tipos de relaciones, incluidas las relaciones entre iguales, manifestándose también como racistas, xenófobos y sexistas. Es decir, tienden a identificarse con un modelo social basado en el dominio y la sumisión.
- Tener dificultades para ponerse en el lugar de los demás. Su razonamiento moral es mas primitivo, siendo mas frecuente entre ellos la identificación de la justicia con “hacer a los demás lo que te hacen a ti o crees que te hacen”. Esta orientación puede explicar su tendencia a vengar ofensas, sean estas reales o no. Asimismo, se identifican con una serie de conceptos

estrechamente relacionados con el acoso escolar, como el de cobarde, que utilizan para justificar esta situación y mantener la conspiración del silencio que la perpetúa.

- Experimentar una menor disponibilidad a emplear estrategias no violentas con las que resolver conflictos entre iguales, y una mayor disponibilidad para la agresión. Asimismo, reportan una mayor insatisfacción que el resto de los compañeros con su aprendizaje escolar y su relación con los docentes.
- Sus compañeros los perciben como intolerantes y arrogantes y, a la vez como personas con sentimientos de fracaso. El conjunto de características que los destacan es el de tener iguales que los siguen en sus agresiones, por lo tanto se agrupan según la disposición de la violencia.
- Su frecuencia es mayor en los grupos educativos de entre 13 y 15 años de edad, edades características de tener mayor dependencia al grupo.

Con base en el Departamento de Educación de Estados Unidos (1998) se ha encontrado que los bullies pueden desarrollar consecuencias negativas en sus vidas a largo plazo. Se encontró en grupo de estudiantes de educación básica primaria que aquellos alumnos que habían ejercido bullying en su escuela y durante su infancia, tenían una mayor probabilidad de desarrollar tendencias violentas de delincuencia y criminalidad en su adultez. Socialmente, se ha observado que los agresores poseen mayores habilidades para hacer nuevos amigos, entablar amistades y obtener el apoyo de todos sus pares en diferentes circunstancias, incluso en actos de intimidación escolar. Cognitivamente, los agresores consideran la agresión como un medio eficaz de obtener éxito y reconocimiento en su vida. Igualmente, no se consideran culpables al infringir

dolor y sufrimiento a sus víctimas, por el contrario consideran que estos actos deben ser asumidos por la víctima ya que ésta misma los ha provocado, por lo tanto no empatizan con el dolor de la víctima, ni se arrepienten de sus actos. Escolarmente, los agresores se caracterizan por presentar niveles académicos bajos, por obtener poco apoyo social de sus profesores, por dirigir agresiones físicas y verbales hacia sus tutores de clase, como también por presentar indisciplina fuera y dentro del colegio. Por último, desde el área familiar, las investigaciones han encontrado que en la mayoría de ocasiones, los Bullies provienen de hogares con estilos disciplinarios autoritarios, en los cuales aprenden estrategias de agresión como medio para solucionar conflictos. De esta manera, en el colegio utilizan cualquier tipo de agresión sobre la víctima para lograr sus objetivos (Trautmann, 2008).

#### Las víctimas y los victimarios en el Bullying

Son niños o adolescentes caracterizados por ser hiperactivos y compulsivos que varían entre su rol de víctima o agresor. De esta manera, se observa que este tipo de agente ataca inmediatamente después de haber sido agredido y simultáneamente, puede agredir a otros sin recibir una agresión previa para obtener lo que desea. Este tipo de jóvenes muestra mayores dificultades académicas, sociales y disciplinarias que los agresores, presentando tendencias al consumo del alcohol y tabaco (Trautmann, 2008).

#### Los espectadores del Bullying

“Son la audiencia del agresor, entre el 60 y 70 % del universo restante” (Trautmann, 2008).

En general, se observa que el espectador estimula los actos de intimidación del agresor e ignora éstos resultados sobre la víctima. Es frecuente que los espectadores

asuman este rol con el fin de pertenecer al grupo de pares de los jóvenes populares de la escuela o por miedo a enfrentarse al agresor, quien suele tener una contextura física mayor. Así mismo, es común encontrar que los espectadores temen denunciar estos actos por miedo a ser llamados “sapos” o “chismosos” y en general, por temor a que su estatus social dentro del colegio se perjudique. Por lo tanto, a pesar de presenciar sentimientos de culpa, asumen su rol como espectador y evaden la denuncia de actos de intimidación (Department of Education of the United States, 1998).

En la escuela, se ha encontrado que el mayor porcentaje de espectadores radica en el equipo docente y en el personal humano del colegio, por lo tanto los alumnos espectadores de Bullying consideran que es innecesario delatar éstos actos ya que no habrá ningún castigo sobre las situaciones de intimidación escolar (Cuberos, 2009).

Lo mencionado anteriormente se muestra de manera clara en la siguiente tabla:

**Tabla No 2. Características de la víctima, el verdugo y el espectador según Cuberos (2009)**

	Víctima	Verdugo	Espectador
¿Quién es?	Agente directo Pasivo	Agente directo Activo	Agente indirecto a modo de público
¿Que hace?	No da respuesta o ésta es nula frente a la acción agresiva	Acción agresiva reiterada en el tiempo con intencionalidad	Ve Calla Es consciente
	Reacciones internas	Adquiere poder	Degenera escala

¿Que le ocurre? perjudiciales: Desequilibrio de de valores  
miedo, silencio, fuerzas.  
soledad.

---

### **Prevalencia e investigaciones de importancia sobre el Bullying**

El bullying es una realidad que siempre ha existido en los colegios y así mismo, se ha considerado un proceso normal dentro de la cultura del silencio, generando su perpetuación a lo largo de los años (Trautmann, 2008). Sin embargo, en las últimas décadas varios países han estado más conscientes del efecto negativo del bullying sobre los niños, los adolescentes y por ende los adultos, ante lo cual han permitido promover la investigación e instauración de estrategias de prevención y tratamiento hacia éste fenómeno.

Olweus (2007), ha sido uno de los autores de mayor importancia en la investigación y prevención del bullying. De acuerdo a sus investigaciones, se observa que en una muestra de 130.000 estudiantes en el país de Noruega se encontró en el año 1983 que alrededor del 15% de los alumnos en edad de 8 a 16 años estuvieron involucrados en problemas bullying como víctimas, acosadores o ambos. Las mismas preguntas que se utilizaron en este estudio se reprodujeron en el año 2001 en una investigación a gran escala, en la cual participaron 11.000 alumnos de colegios de primaria y secundaria. Los resultados de ésta investigación mostraron dos puntos de interés: el primero de ellos reveló que el porcentaje de víctimas había aumentado en un 50 % desde 1983; y el segundo resultado mostró que el porcentaje de alumnos acosadores había subido a un 65% (Olweus, 2007).

Así mismo, Craig y Harel (2004, citado por Cruz, 2009), han estudiado el bullying en 35 países del mundo, ante lo cual han encontrado que el 34 % de los estudiantes que participaron en sus estudios reportaron haber sido víctimas de intimidación dos o más veces en un periodo de tiempo de dos meses, y un 35% de la muestra reportó participar en situaciones de acoso escolar. Los resultados revelan entonces que en las escuelas los estudiantes tienen alto riesgo de experimentar conductas bullying de intimidación o agresión escolar (Cruz, 2009).

Por su lado, Mateo, Soriano y Godoy (2009), llevaron a cabo un estudio en el que participaron 282 centros de enseñanza no universitaria, en la localidad de Valencia y su Provincia. Los investigadores hallaron que las agresiones son más frecuentes en el primer ciclo de enseñanza secundaria, siendo la violencia física la más usual, seguida de la violencia verbal. En cuanto a la topografía, se halló que la mayoría de incidencias se presentan en el aula, seguidas del patio, pasillos y alrededores del centro. Además se encontró que los hombres son más propensos de ser agresores, pero no se encontraron diferencias de sexo en cuanto a las víctimas (Mateo, Soriano y Godoy, 2009)

Garaigordobil y Oñederra (2009), realizaron un estudio descriptivo para explorar algunas características del acoso escolar en la comunidad autónoma del País Vasco, con una muestra de 5983 estudiantes de 10 a 16 años. En dicho estudio hallaron la mayoría de los estudiantes se sienten bien tratados por sus profesores, mientras que entre el 5.3% y el 12.2% de los profesores son maltratados por los alumnos. Así mismo entre un 3 y un 4.5% de los escolares sienten con mucha frecuencia miedo al asistir al colegio. En cuanto a las redes de apoyo, los estudiantes de Primaria refieren conversar sobre sus problemas con su familia, mientras que los de secundaria lo hacen con sus amigos



(Garaigordobil, Oñederra, 2009). Los autores de este estudio, concuerdan con otros, al afirmar que se requieren estrategias de identificación de acoso escolar y de intervención psicoeducativa.

Según el artículo “Violencia: causas y prevención. Acoso escolar”, se estima que en España sufre violencia escolar en algunas de sus formas el 14% del alumnado (Castellano, 2006).

En América el tema también cobra importancia. En Guatemala se desarrolló el instrumento Bullying GT, y se aplicó a una muestra de 1232 estudiantes de sexto primaria del municipio de Guatemala encontrándose que uno de cada cinco niños de la capital es víctima de algún tipo de agresión al grado de ser considerado bullying. En cuanto a la edad se halló que para los niños de sexto primaria la edad más vulnerable es la de 14 años o más, pues el 23.64% reportaron ser víctimas de bullying. Se halló que la agresión verbal es la más común en todas las edades y que la agresión física disminuye a medida que avanza la edad (Boletín 2 Ajetab’al 2, 2008)

En Perú, en un estudio de violencia escolar en colegios nacionales de primaria en Ayacucho, Cusco, Junín y Lima Este, se halló que la incidencia del bullying fue del 47%, de los cuales el 34% no comunican a nadie sobre la agresión. Las conclusiones de este estudio, se centran en la importancia de establecer estrategias de comunicación para favorecer a las víctimas y romper la ley del silencio. (Oliveros et al., 2008)

Continuando con la prevalencia de la problemática en países latinoamericanos, se encuentra que en México, según la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición del 2006, los adolescentes denuncian que sufren diferentes formas de violencia. Los golpes directos, seguidos de conductas consideradas por ellos como maltrato, abuso sexual y

otras, son las expresiones más comunes. Cerca del 25% de las víctimas, manifiesta haber sufrido violencia en las escuelas (Loredo, Perea y López, 2008).

De igual forma, en Colombia las pruebas saber 2005 aplicadas por el ICFES, son acordes a los resultados mostrados en las investigaciones mencionadas. Ésta prueba encontró que de cada 100 estudiantes que correspondían a los cursos de quinto a noveno grado, 22 fueron víctimas de intimidación, 21 habían acosado a otros alumnos y 53 estudiantes habían sido testigos de intimidación en sus clases (El tiempo, 2008).

Así mismo, en un estudio reciente desarrollado por Chau, Molano y Podlesky (2009), se encontró que el 29,1% de los estudiantes pertenecientes al nivel de quinto de primaria, como también el 14,7% de alumnos del nivel noveno reportaron ser víctimas de Bullying en su colegio. Con base en lo mencionado se observa que en Colombia la intimidación escolar suele comenzar en la primaria y avanza progresivamente en la secundaria, por lo cual se hace necesario brindar información adecuada ante el fenómeno bullying para intervenir de manera temprana y efectiva (Chau, Heinson & Molano, 2010). De igual forma, Hoyos (2005) en su investigación “Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla” encontró en una población de 332 estudiantes colombianos que el bullying se ha convertido en un fenómeno común a la adolescencia temprana y media, el cual suele desaparecer progresivamente al finalizar la adolescencia tardía. En general, la mayoría de maltratos se han reflejado en la exclusión social, el maltrato verbal y el maltrato físico indirecto, no obstante el sexo femenino y masculino juega un rol fundamental en el presente fenómeno. En el caso de las mujeres, la agresión va más allá del maltrato físico y verbal ya que la exclusión social ha mostrado mayor prevalencia en el acoso escolar femenino, mientras que la intimidación escolar masculina se enfoca más en la agresión física y

verbal (Hoyos, 2005). En concordancia a lo mencionado anteriormente, Verney y Aponte (2006) en su trabajo investigativo “Intimidación en colegios de un solo sexo en Bogotá”, afirman que las mujeres son agresivas relacionales, mientras los hombres son más agresivos directos, por lo cual es común observar que los hombres muestren un acoso físico y verbal significativamente mayor que el que presentan las mujeres (Verney y Aponte, 2006).

Según Cuevas, Hoyos y Ortiz (2009), estudios realizados en la localidad de Ciudad Bolívar, Cepeda, Pacheco, García y Piraquive en el 2008, con una muestra de 3.226 alumnos de colegios oficiales con edades entre 10 y 20 años pertenecientes a los grados de bachillerato, hallaron que los estudiantes sufrían múltiples situaciones de intimidación. El 14.5% reportó haber sido víctima de 16 a 20 situaciones de acoso, el 11.4% de 21 o 22 situaciones, el número de formas de intimidación indagadas fueron 22. En dicho estudio, las principales formas de intimidación fueron las críticas, las burlas, apodos, exclusión de actividades del aula, y las interrupciones para no dejar hablar. En cuanto a los índices globales de intimidación, los más altos se hallaron en octavo grado, alrededor de los 13 años, y entre las mujeres en los grados de séptimo y octavo (Cuevas, Hoyos y Ortiz, 2009).

El estudio realizado por Cuevas et al. (2009), cuyo título es “Prevalencia de intimidación en dos instituciones educativas del departamento del Valle del Cauca”, encontró que el 90.1% de la corte ha presentado intimidación verbal, el 86.2% intimidación social, el 71.3% intimidación física y el 29.6% intimidación por coacción. Por lo anterior se refleja la necesidad de establecer e implementar programas de intervención dirigidos a incrementar estrategias de afrontamiento asertivas frente a las

agresiones de tipo verbal, complementadas con estrategias incentivar conductas pro sociales protectoras (Cuevas et al, 2009).

### **Intervención**

“El maltrato en las instituciones educativas es una realidad incuestionable que adquiere múltiples formas y que existe en todas las direcciones: el maltrato del profesor al alumno, de alumnos y padres contra el profesor, el maltrato entre iguales” (Letamendia, 2002).

Las investigaciones en bullying sugieren que la intervención de conductas anti-bullying sobre los profesores, los estudiantes, el personal escolar, el área administrativa y la comunidad en general, es más efectiva sobre las víctimas, que el centrarse únicamente en estrategias de conductas de desarrollo prosocial en clase. De acuerdo a ello, a continuación se definen modelos de intervenciones a desarrollar en cada contexto:

#### **Intervención a nivel de escuela**

De acuerdo a Sudermann, Jaffe & Schieck (1996), los colegios pueden realizar intervenciones efectivas para reducir el Bullying y desarrollar ambientes seguros y cálidos en la escuela. De esta manera, los presentes autores afirman que un programa adecuadamente implementado con los profesores, padres y comunidad escolar puede notablemente reducir las conductas bullying (Sudermann, Jaffe y Schieck, 2006). Por ejemplo Olweus (1991), desarrolló en Noruega un plan de intervención contra el Bullying, a través del cual logró reducir en un 50 % las conductas de intimidación escolar, obteniendo reportes de los profesores en donde se encontró cambios positivos

en el clima escolar al haber mejorado la disciplina, las relaciones sociales y una clara reducción del vandalismo (Olweus, 1991).

De acuerdo a lo mencionado, el (departamento de educación U.S, 1998) recomiendan los siguientes pasos de intervención en la escuela:

- Es indispensable administrar un cuestionario a todos los alumnos del colegio para reconocer y determinar el tipo de conductas de intimidación escolar que se están presentando, su naturaleza y los problemas generados en la víctima.
- Los profesores deben obligatoriamente analizar los resultados del cuestionario para discutirlo con la comunidad escolar y tomar medidas de prevención frente a la violencia escolar.
- Toda la comunidad educativa ha de ampliar sus niveles de supervisión sobre las zonas del colegio en las cuales se presentan mayores actos de violencia. Por ejemplo, los corredores, las canchas de deportes, el salón de clases, etc.
- Es indispensable que el colegio elabore un manual de reglas en contra del bullying para ser socializadas con todos los estudiantes y profesores. Cuando estas reglas son violadas, deben estar compuestas de las sanciones correctivas a la presente.
- La escuela debe desarrollar un sistema de reforzadores positivos frente a las conductas pro sociales.
- Es indispensable que el colegio involucre a los padres de familia dentro de las actividades escolares. Por ejemplo, frente a los programas de

prevención de la violencia escolar, la planeación de eventos de integración escolar.

De igual forma, Olweus (2007) afirma que es importante incluir el desarrollo de charlas dirigidas a estudiantes, profesores y padres de familia sobre las víctimas, espectadores y agresores del bullying, para concientizar sobre la importancia de éste tema y las estrategias para prevenirlo e intervenirlo. Así mismo, Pepler y Craig (citados en el departamento de educación u.s, 1998), sugieren implementar currículos escolares que promuevan la comunicación, la amistad y las habilidades sociales asertivas en los jóvenes y prohíban las actividades que promueven de manera negativa la competitividad entre todos los miembros de la escuela.

#### Intervención a nivel de aula escolar

Los programas desarrollados en el salón de clases son la base fundamental para desarrollar programas anti- bullying.

Sudermann et al (1996), sugieren varias mediadas que deben ser tomadas al implementar el programa de intervención en el salón de clases, entre éstas se encuentran las siguientes:

- Desarrollar un código de conducta en las aulas de clase, en el cual se especifiquen las normas de educación para trabajar con los demás compañeros y se prohíban actos de bullying y humillación hacia los demás. Las conductas inaceptables deben ser claramente definidas al igual que las consecuencias de éstas. Finalizada la socialización del código, es necesario que cada alumno lo firme constatando que comprende y asume el contenido del presente documento.

- Aplicar consecuencias inmediatas, consistentes y no violentas frente a las conductas de intimidación escolar.
- Enseñar y modelar conductas no violentas, racistas o sexistas en el aula de clase como parte del currículo académico.
- Entrenar a los estudiantes en la adquisición de habilidades sociales tales como la comunicación, la resolución de conflictos y la asertividad en las conductas y trato con los pares.

De igual manera, los profesores deben desarrollar planes de intervención bajo las siguientes estrategias (Departamento de educación U.S, 1998).

- Proveer a los estudiantes la oportunidad de hablar sobre el Bullying, conceptualizarlo y definirlo como un comportamiento inadecuado.
- Hacer partícipes a los estudiantes sobre las reglas anti-bullying en el salón de clases.
- Enseñar y establecer proyectos de cooperación entre los estudiantes.
- Confrontar a los agresores de manera privada, de tal forma que no perciba que su estatus social con sus compañeros se encuentra en riesgo.
- Proveer protección a la víctima siempre que sea necesario.

Por último Cuberos (2009), afirma que existen proyectos de aula de atención individualizada y de convivencia que se hacen necesarios para contrarrestar los efectos del Bullying. El aula individualizada es un lugar en el colegio al cual los bullies deben asistir cada vez que presenten conductas de intimidación escolar. En éstas debe existir personal especializado para abordar la problemática presentada y rehabilitar al estudiante frente a la agresión que presenta. Por otro lado, las aulas de convivencia son

espacios brindados por el colegio para que el agresor y las víctimas asistan, den su versión de los hechos y se sientan escuchados. Los efectos positivos de esta actividad son que los alumnos perciben apoyo integral por parte del colegio, como también el personal encargado del área puede determinar con base en su juicio profesional y según las versiones de los niños, las medidas correctoras necesarias. Por ejemplo, ausencias de recreos, privación de salidas pedagógicas, etc. (Cuberos, 2009).

#### Intervención a nivel individual

Los sistemas de intervención individual, implican trabajar directamente con la víctima para enseñarle a desarrollar estrategias de afrontamiento, de empatía, resolución de conflictos y habilidades sociales. Entre estas se encuentran las siguientes (Cuberos, 2009):

##### Habilidades comunicativas

- Habilidades de recepción
- Atención al interlocutor
- Mostrar empatía
- Prestar atención al lenguaje no verbal
- Manejo de la comunicación no verbal
- Mirada y contacto visual
- Tono de voz y ritmo del habla
- Manejo de la distancia y el espacio



- Coherencia de los mensajes enviados.

#### Habilidades Asertivas

Mostrar empatía en relación con las emociones ajenas y Expresar adecuadamente las emociones

- Defender de los derechos propios y respetar los derechos de los demás.

#### Habilidades sociales en la escuela

- Que preguntar, como hacerlo y en que momento.
- Seguir instrucciones
- Interpretar a los demás
- Unirse a un grupo.
- Compartir.
- Pedirle a alguien que juegue

#### Habilidades para manejar los sentimientos

- Manejar el sentirse excluido:
- Buscar a alguien con quien hablar
- Enfrentarse con ser molestado

Las habilidades mencionadas, deben ser trabajadas y reforzadas no solo por los jóvenes víctimas del bullying si no también por sus padres y bajo supervisión la supervisión profesional del psicólogo encargado. Así mismo, el departamento de

educación U.S (1998), recomienda tener en cuenta los siguientes elementos dentro de los procesos de intervención:

- Establecer grupos de amistad capaces de brindar a la víctima apoyo frente a las circunstancias de intimidación escolar.
- Remitir inmediatamente a la víctima a los profesionales de salud mental fuera y dentro del colegio para que el estudiante reciba apoyo y entrenamiento psicológico para abordar de manera acertada la problemática experimentada.
- Comprometer a los padres de la víctima y del agresor al programa de intervención, e igualmente informar los avances o retrocesos que se presenten en su desarrollo.

Es importante aclarar que este tipo de intervenciones individuales no son efectivas si no están acompañadas por otras redes de apoyo de la comunidad escolar, por lo tanto si no hay involucramiento por parte de la comunidad total del colegio, no habrá resultados positivos frente a la intervención.

#### Intervención a nivel de estudiantes

En general, los espectadores no conocen como deben reaccionar y qué hacer cuando observan a un compañero ser agredido o cuando ellos mismos experimentan agresión por otra víctima. De acuerdo a ello, es necesario que los colegios junto con sus estudiantes establezcan un adecuado clima social en el cual la agresión física y el Bullying no se conviertan en factores para ganar popularidad y mantener un estatus social en la comunidad educativa. Por lo tanto, los programas de intervención en estudiantes espectadores deben basarse en la toma de conciencia para promover en el colegio seguridad y calidez (Trautmann, 2008).

Así mismo, es necesario desarrollar discusiones y actividades en clase que le ayuden al estudiante a aprender las acciones que pueden tomar cuando observan que intimidan a un par o reciben ellos mismos agresión escolar por parte de otro estudiante (Departamento de educación u.s, 1998) .Con base en ello, se espera que los alumnos logren las siguientes metas:

- Denunciar ante un adulto cualquier acto de Bullying visto en la escuela.
- Reportar al personal del colegio los incidentes sucedidos por la víctima y el víctima en hechos de intimidación escolar.
- Ofrecer apoyo al la víctima cuando está siendo atacada por algún agresor.
- Ofrecer condolencia y amabilidad a las víctimas del Bullying.
- No participar ni apoyar las conductas bullying, evitando risas, proclamación de rumores en la escuela, abucheos, etc.

Igualmente, es importante que los profesores reconozcan que los estudiantes en ocasiones no denuncian actos de intimidación escolar por el hecho de sentirse inseguros frente a los agresores, por lo tanto la confidencialidad entre el estudiante y el profesor debe mantenerse para que el programa sea apoyado y promovido por todos los alumnos de la comunidad educativa. De igual forma, es necesario enseñarles a los niños y jóvenes la diferencia entre dar una queja y reportar un evento bullying: en la queja el alumno busca informar de un acto inapropiado desarrollado por otro compañero con el fin de que sea castigado y adquiera un problema con los profesores; mientras que el reporte de un acto bullying promueve de manera confidencial la seguridad de los estudiantes víctimas de acoso escolar. Cuando los estudiantes logren diferenciar de manera clara la queja y el reporte, los incidentes en la intimidación escolar tendrán menos tabúes a su alrededor.

### Intervención a nivel de padres

La mejor protección que pueden brindar los padres a sus hijos es la de criarlos enseñándoles formas asertivas de responder ante las situaciones que realmente lo ameritan (Departamento de Educación u.s, 1998).

Sin embargo, es necesario que los padres tengan en cuenta que el Bullying se presenta en los hijos sin que la familia tenga previo conocimiento de ello debido al miedo y rechazo que poseen los jóvenes para hablar con los adultos de sus propios problemas. Con base en ello, se informan algunas recomendaciones que los padres deben llevar a cabo cuando desean intervenir de manera exitosa sobre la problemática de intimidación escolar que su hijo(a) está viviendo (Sudermann et al. 1996; departamento de educación U.S, 1998).

- Con frecuencia los estudiantes víctimas del Bullying temen contarle a su familia de la agresión diaria que reciben por parte de sus pares, por lo cual es necesario que los padres pregunten directamente al niño que es lo que está sucediendo, y así mismo, tengan en cuenta si su hijo posee temores para asistir al colegio, falta de amigos, golpes en el cuerpo y alta ansiedad frente a las actividades relacionadas al colegio (Sudermann et al.1996).
- Los padres han de trabajar con el colegio con el fin de asegurar que éste le brinda un ambiente cálido y seguro a sus hijos. Por lo tanto, deben conocer que tipo de consecuencias y medidas se están tomando frente a la intimidación escolar y si el control y monitoreo sobre esta es adecuado.
- Si el padre de familia reconoce que su hijo es tímido y se le dificulta relacionarse con los demás, le corresponde buscar grupos de interacción social de acuerdo a los gustos e intereses del niño(a), para que éste se pueda integrar.

- Cada padre de familia debe convencer a sus hijos de que no es falla de ellos ser víctimas del Bullying, es el resultado de la falta de respeto de sus compañeros, por lo tanto el niño debe ser consciente que la problemática es el Bullying y no él mismo.
- Los padres de familia han de ofrecer apoyo a sus hijos más no establecer relaciones de dependencia con ellos. Por lo cual, se le debe enseñar al niño como resolver el problema de manera autónoma y como tomar decisiones frente a la problemática presentada para obtener gradualmente seguridad en sí mismo.
- En vez de enseñar a responder a los niños con actos agresivos frente a situaciones Bullying, los padres tienen que promover el aprendizaje de conductas y respuestas asertivas.
- La familia debe reconocer las habilidades y talentos que el estudiante posee, para reforzárselas, integrarlo a grupos de jóvenes con los mismos gustos y por lo tanto mejorar su autoestima.
- Teniendo en cuenta que los actos de intimidación escolar no deben ser tolerados y apoyados dentro de las comunidades educativas, es pertinente revisar si el problema persiste, para denunciar el caso ante las respectivas autoridades estatales.

De acuerdo a la información brindada hasta el momento, el bullying debe ser un proceso a través del cual se interviene de manera interdisciplinaria, para dar resultados positivos en la escuela, en la casa y sobretodo en el joven. Así mismo, se requiere de constante supervisión y del acompañamiento de un profesional especializado en el área.

### **Justificación**

Actualmente, se ha observado en Colombia que la mayoría de investigaciones de violencia escolar se han enfocado en determinar el porcentaje de presentación de conductas bullying en las escuelas distritales de estratos socioeconómicos bajos, generando que la intimidación escolar sea considerada como un factor común a este contexto (Chaux, Heinson y Molano, 2010). Debido a esto, el presente estudio pretende encontrar evidencia suficiente que confirme o rechace la creencia de que el bullying solo se presenta en estratos bajos y en colegios distritales, para lo cual se debe determinar la caracterización según el sexo del bullying en un colegio de estrato medio y privado.

Por otro lado, la revisión teórica de las líneas investigativas de las diferentes universidades de la ciudad de Bogotá, se han enfocado en realizar estudios sobre intimidación escolar en colegios no mixtos, privados, rurales y de estrato bajo, con estudiantes mayores a los 14 años de edad. Por lo cual, ésta investigación estará dirigida a caracterizar el bullying en un colegio religioso de carácter privado, con estudiantes que se encuentran en un rango de edad entre los 12 y 14 años.

De igual manera, no se han encontrado suficientes investigaciones que reporten y describan el tipo de abuso que presentan las mujeres y los hombres adolescentes colombianos correspondientes a los colegios de estrato medio-medio. Por lo tanto, el presente estudio describirá las conductas que se encuentran en el acoso escolar de las víctimas y victimarios, mujeres y hombres que hacen parte de la intimidación escolar de un colegio privado de la ciudad de Bogotá.

Finalmente, este trabajo pretende ser una herramienta de información relevante sobre el contexto real del bullying en Colombia, para los profesionales psicólogos especialistas en el área. Como también, procura contribuir con información relevante en

el desarrollo de programas de prevención e intervención para la intimidación escolar en la ciudad de Bogotá- Colombia.

Con base en lo mencionado anteriormente la pregunta de investigación del presente estudio es la siguiente:

¿Cuál es la caracterización del acoso escolar en un grupo de hombres y mujeres de 12 a 14 años que asisten a un colegio religioso, de carácter privado y de estrato medio en la ciudad de Bogotá?

## **Objetivos**

### **Objetivo General:**

Caracterizar el fenómeno de acoso escolar en un grupo de estudiantes de 12 a 14 años que asisten a un colegio religioso de carácter privado, estrato medio-medio de la ciudad de Bogotá.

### **Objetivos específicos:**

1. Caracterizar el fenómeno de acoso escolar en una institución de educación básica secundaria de carácter privado y religioso.
2. Identificar el sexo en que mas se presenta el fenómeno de acoso escolar
3. Identificar el sexo que caracteriza a las víctimas, victimarios y espectadores.
4. Identificar el tipo de acoso escolar que se presenta con mayor frecuencia.
5. Identificar los espacios en que más se presenta el acoso escolar.

Variable de estudio:

La variable de estudio es El acoso escolar definida como la Expresión de violencia y maltrato propia del ámbito escolar, que ocurre generalmente entre pares y se manifiesta con Insultos, exclusión, amenazas, violencia física como pellizcos, cachetadas, empujones, zancadillas, acoso sexual, riñas violentas con uso de armas u objetos contundentes (Olweus, 2001).

## **Método**

### **Diseño**

La presente es una investigación descriptiva de corte empírica analítica. Tal como lo plantea Montero y León (2005), los estudios descriptivos mediante encuestas, buscan describir poblaciones, sin que en su planteamiento se incluyan hipótesis propiamente dichas. Así mismo, siguiendo a los mismos autores, el presente ejercicio investigativo es de tipo transversal, ya que la descripción se hace en un único momento temporal.

### **Participantes**

La muestra de la presente investigación estuvo constituida por un total de 109 estudiantes adolescentes (76 mujeres y 33 hombres) de 12 a 14 años de edad, de estratos socioeconómicos 3 y 4, que cursan séptimo grado en un colegio privado, mixto y religioso de la ciudad de Bogotá. Los participantes se seleccionaron mediante un muestreo de tipo censal.

### **Instrumentos**



1. Cuestionario Secundaria (UNICEF Y Defensoría del Pueblo de España 2006): El cuestionario se encuentra dividido por bloques, los cuales ofrecen la siguiente información:

- a. Lo que ocurre en el colegio, visto como espectador o espectadora; tipos de maltrato y frecuencia de los mismos, reacciones ante lo que ocurre.
- b. Relaciones sociales y sentimientos vividos por los alumnos participantes.
- c. Trato del que es objeto el alumnado: tipos de maltrato de los que pudiere ser víctima, y frecuencia, numero de personas que agrede.
- d. Características de quien agrede: curso, sexo y numero, integrante de la comunidad educativa o no, estatus.
- e. Lugar en el que ocurre cada tipo de maltrato.
- f. Personas a quienes se comunica el hecho, y personas que intervienen para ayudar.
- g. El alumno o alumna como agresor: acciones cometidas, reacciones de las y los otros, participación en agresiones de otros.
- h. Incidencia del maltrato a través de las tecnologías de la información y comunicación desde la perspectiva del alumnado como testigo, víctima o agresor.

El cuestionario, evalúa la incidencia del maltrato por medio de una escala nominal (1: nunca, 2: a veces, 3: a menudo y siempre). Así mismo, las indicaciones insisten en que la persona encuestada debe referirse solo a lo que ocurre de forma

continuada, por lo que la intensidad de la agresión ha de entenderse como frecuencia de casos que se sufren, se observan o se llevan a cabo.

El instrumento utilizado permite investigar directamente sobre cada tipo de maltrato en particular, por lo que puede establecerse la incidencia de cada uno de ellos y sus características específicas de manera precisa.

### **Procedimiento**

El procedimiento de esta investigación abarcó 3 fases.

**Fase 1. Contacto institucional.** Para la ejecución de la presente tesis, se envió una carta dirigida a la rectora del colegio en donde se informó los objetivos de la investigación, la población hacia la cual iba dirigida, el tiempo requerido para su desarrollo y el compromiso para exponer los resultados y conclusiones del presente estudio a los profesores de la institución educativa (ver anexo 1).

Posteriormente, el colegio aprobó la investigación y se visitó sus instalaciones con el fin de invitar a los estudiantes de séptimo grado a participar en el estudio y así mismo, informar sobre los objetivos de éste. Finalizada esta sesión, los estudiantes llevaron a casa el consentimiento informado para ser firmado por sus padres y por ellos mismos (ver anexo 2).

**Fase 2. Aplicación del instrumento.** Posterior a recoger los consentimientos informados, el instrumento fue aplicado en horas de la mañana en los salones de clase correspondientes a séptimo grado. Todos los participantes se sentaron de manera organizada y en filas frente al tablero del salón. Las investigadoras repartieron a cada uno de los alumnos el instrumento y consecutivamente dieron las instrucciones respectivas para llenarlo. El proceso de aplicación tardó 45 minutos con cada uno de los

cuatro grupos que componen el nivel de séptimo. Al finalizar, se recogieron los instrumentos y se agradeció a los estudiantes por su participación.

**Fase 3. Análisis de resultados.** Se desarrolló la base de datos bajo el programa SPSS con el fin de organizar y tabular los datos que se obtuvieron del instrumento aplicado. Seguidamente, se inició el análisis estadístico de los datos arrojados para la conformación de gráficas y diagramas que representaran los hallazgos principales junto con los resultados correspondientes.

### **Consideraciones Éticas**

La institución educativa, los padres y los participantes fueron informados sobre el objetivo de la presente investigación, aceptando de manera voluntaria su participación en ella bajo previo consentimiento informado, considerando aspectos de confidencialidad y anonimato. Así mismo, ésta promovió principios éticos de riesgo mínimo ya que la participación de los estudiantes en la investigación no generó un riesgo mayor en la persona que el que se puede esperar en su vida cotidiana. De igual manera, le brindó la libertad al colegio, al estudiante y a sus padres de retirarse de la aplicación del instrumento en caso que lo considerara necesario. Como también, apoyó el principio de comunicación e información de la naturaleza del estudio, resolviendo dudas e inquietudes referentes a este (Laguna et al., 2007; Apa, 2009).

### **Resultados**

Para dar respuesta a la pregunta planteada, inicialmente se presenta el análisis descriptivo de las variables socio demográficas, seguido de la distribución de frecuencias en porcentajes de cada uno de los ítems del instrumento. Por último, se

muestran las diferencias entre las medias que resultaron estadísticamente significativas, según sexo.

### **Variables socio demográficas de la muestra de estudio.**

La tabla 1, identifica la distribución porcentual de la variable sexo, mostrando que la representación de las mujeres en la muestra fue significativamente mayor que la participación de los hombres.

**Tabla1. Distribución porcentual de la variable sexo**

<b>Sexo</b>	<b>Frecuencias</b>	<b>Porcentaje</b>
Masculino	33	30,3
Femenino	76	69,7
Total	109	100,0

La tabla 2, presenta la distribución de frecuencias de la variable edad, evidenciando que la edad en la que se ubicó el mayor número de estudiantes (60.6%) fue la de 12 años.

**Tabla 2. Distribución de frecuencias de la variable edad**

<b>Edad</b>	<b>Frecuencias</b>	<b>Porcentaje</b>
10	1	,9
11	6	5,5
12	66	60,6
13	30	27,5
14	6	5,5
Total	109	100,0

### **Tipos de maltrato según las respuestas obtenidas por los espectadores**

La tabla 3 presenta la distribución de frecuencias de las respuestas dadas por los espectadores sobre situaciones de maltrato que pueden estar ocurriendo en el colegio. En ella se evidencia que las agresiones que tienen mayor porcentaje son las de hablar mal de el o ella, insultarle u poner sobrenombres.

**Tabla 3. Distribución porcentual de alumnos que afirman haber percibido diferentes conductas de acoso escolar en el colegio.**

<b>Conductas</b>	<b>Porcentajes</b>			
	Nunca	A veces	A menudo	Siempre

Ignorarlo	16.5	68.8	9.2	5.5
No dejarle participar	46.8	37.6	11.9	3.7
Insultarlo	22.9	46.8	22.9	7.3
Poner sobrenombres ofensivos	30.3	41.3	21.1	7.3
Hablar mal de el o ella	11.9	39.4	33.0	14.7
Esconderle cosas	38.5	44.0	13.8	3.7
Romperle cosas	79.8	17.4	0.9	0.9
Robarle cosas	61.5	29.4	5.5	2.8
Pegarlo	42.2	43.1	9.2	5.5
Amenazar solo para dar miedo	71.6	21.1	6.4	0.9
Acosar sexualmente	96.3	0.9	0.9	0.9
Obligar hacer cosas que no quiere con amenazas	89.9	9.2	0.9	0
Amenazar con armas	95.4	1.8	0	1.8

En la tabla 4, se puede evidenciar que los espectadores refieren observar que el uso de internet o teléfono es poco utilizado como medio para que algunos alumnos realicen sus agresiones.

**Tabla 4. Distribución de porcentajes referidos a cuando las situaciones mencionadas en los anteriores ítems se presentaron a través de internet o telefónicamente.**

Ítem	Porcentajes			
	Nunca	A veces	A menudo	Siempre
Situaciones que se presentan telefónicamente o por internet.	69.7	22.9	3.7	0.9

La tabla 5, muestra que el mayor porcentaje de los estudiantes no perciben agresiones en las relaciones dadas entre alumnos y profesores.

**Tabla 5. Distribución de porcentajes de resultados que se refieren a la percepción de la interacción entre alumnos y profesores.**

Ítem	Porcentajes			
	Nunca	A veces	A menudo	Siempre
Alumnos o grupos de	53.2	38.5	6.4	1.8

---

estudiantes que  
agreden a un  
profesor.

Un profesor	57.8	33.0	4.6	4.6
-------------	------	------	-----	-----

que agrede a  
un alumno

---

La siguiente tabla evidencia que la mayoría de los alumnos no perciben la participación de pandillas en el colegio, ni fuera de él.

**Tabla 6. Distribución de porcentajes que reflejan la percepción de los alumnos sobre situaciones en las que participan grupos o pandillas de alumnos.**

Ítem	Porcentajes			
	Nunca	A veces	A menudo	Siempre
Pandillas de alumnos que agreden a un estudiante mujer u hombre	68.8	23.9	4.6	2.8
Pandillas de alumnos que agrede a otro grupo de alumnos	67.0	31.2	0.9	0.9
Pandillas de alumnos que agreden a otras	75.2	22.9	0	1.8

---



pandillas de estudiantes.				
Pandillas fuera del colegio que agreden a los alumnos del colegio.	83.5	13.8	0.9	1.8

**Sentimientos y pensamientos de la víctima en situaciones de acoso escolar.**

Las siguientes tablas reflejan los porcentajes de respuestas sobre lo que el alumno siente y piensa según diversas situaciones.

La tabla 7 muestra la distribución porcentual de alumnos que han sentido miedo al venir al colegio, identificando que el 55% de ellos refieren nunca haber sentido miedo por esta razón, y un 39.4% refieren alguna vez haber tenido este sentimiento relacionado con asistir al colegio.

**Tabla 7. Distribución de porcentajes sobre la presencia de miedo por parte de los estudiantes para asistir al colegio.**

Ítem	Porcentajes			
	Nunca	Alguna vez	A menudo	Siempre

Presencia de	55.0	39.4	3.7	0.9
miedo para asistir al colegio				

La tabla 8 muestra las causas principales por las que los alumnos presentan miedo al asistir al colegio, encontrándose que un 44% refiere no sentir miedo.

**Tabla 8. Distribución de porcentajes sobre las causas principales del miedo a asistir al colegio.**

Ítem	Porcentaje
No siento miedo	44
Algún profesor o profesora	10
Uno o varios compañeros	11.9
El trabajo de clase, no saber hacerlo, las notas, no haber hecho los trabajos	18.3
Un colegio nuevo con gente diferente	11.9
Por otras causas	8.3

La tabla 9 muestra los porcentajes en función a la relación que el alumno tiene con sus compañeros, hallándose que el 78% de los alumnos manifiestan llevarse bien con ellos y tener muchas amistades.

**Tabla 9. Distribución de porcentajes sobre la relación que el alumno tiene con sus compañeros.**

Ítem	Porcentaje
Me llevo bien y tengo muchos amigos o amigas	78%
Me llevo bien con bastantes, pero nadie en especial	15.6%
Me llevo bien con dos o tres amigos	4.6%
No tengo amigos o amigas	1.8%

La tabla 10 muestra los porcentajes hallados en relación al sentimiento del alumno según el trato que recibe por parte de sus profesores, encontrándose que un 58.7% de los alumnos refieren sentirse bien.

**Tabla 10. Distribución de porcentajes según como se siente tratado el alumno por sus profesoras o profesores.**

<b>Ítem</b>	<b>Porcentaje</b>
Muy bien	19.3
Normal, Bien.	58.7
En general bien, pero mal con algún profesor/a	21.1
Mal	0
Muy mal	0.9

La tabla 11 evidencia que es mayor el porcentaje de estudiantes que refieren sentirse bien tratados por sus profesores.

**Tabla 11. Distribución porcentual de las razones por las cuales siente ese trato por parte de sus profesores o profesoras.**

<b>Ítem</b>	<b>Porcentaje</b>
Me tratan bien	57.8
Me exigen demasiado	21.1
Me etiquetan	2.8
Me ridiculizan	5.5

Me insultan	0.9
Me agreden físicamente	0
Otras causas	8.3

La siguiente tabla, muestra que son altos los porcentajes de alumnos que reportan nunca o a veces, haber sentido agresión en el trato que han recibido de sus compañeros.

**Tabla 12. Distribución de porcentajes que refleja como se siente tratado el alumno por sus compañeros continuamente desde que se inicio año escolar.**

Ítem	Porcentajes			
	Nunca	A veces	A menudo	Siempre
Me ignoran	70.6	26.6	2.8	0
No me dejan participar	75.2	17.4	4.6	2.8
Me insultan	72.5	22.9	4.6	0
Me ponen apodos que me ofenden o	70.6	23.9	3.7	1.8

---

ridiculizan

Hablan mal de mi 50.5 42.2 4.6 2.8

Me esconden 76.1 21.1 0.9 1.8

cosas

Me rompen cosas 89.9 9.2 0.9 0

Me roban cosas 7.8 15.6 2.8 0.9

Me pegan 84.4 10.1 2.8 1.8

Me amenazan 93.6 4.6 0.9 0.9

solo para

meterme miedo

Me acosan 98.2 0.9 0.9 0

sexualmente

Me obligan a 95.4 3.7 0.9 0

hacer cosas que

no quiero (traer

dinero, hacerles la

tarea)

Me amenazan con 99.1 0 0.9 0

armas (palos,

navajas, etc.)

---

La tabla 13, muestra que el mayor porcentaje de las respuestas dadas por los alumnos, se refiere a nunca haber recibido agresiones a través de celular o internet.

**Tabla 13. Distribución porcentual de las situaciones anteriores que suceden a través de celular o internet.**

Ítem	Porcentajes			
	Nunca	A veces	A menudo	Siempre
Algunas de las situaciones anteriores suceden a través de internet o celular.	90.8	6.4	0.9	0

**Identificación del agresor según la víctima.**

En la tabla 14 se observan las características de la ubicación del agresor según la víctima, evidenciando que los porcentajes mas altos se encuentran en la columna de “no se meten conmigo”, seguidos por el hecho que el agresor es un estudiante “de mi clase”.

**Tabla 14. Distribución porcentual sobre la ubicación del agresor.**

Ítem	Porcentajes					
	No se meten conmigo	De mi clase	No esta en mi clase pero es de	De otro curso superio	De otro curso inferior	Personas ajenas al colegio

			mi curso	r al mío	al mío	
Me ignoran	73.4	18.3	4.6	1.8	1.8	0
No me dejan participar	78,9	18.3	1.8	0.9	0	0
Me insultan	76.1	10.1	7.3	1.8	3.7	0.9
Me ponen apodosos que me ofenden o ridiculizan	72.5	12.8	8.3	2.8	1.8	1.8
Hablan mal de mi	55	27.5	6.4	4.6	3.7	2.8
Me esconden cosas	81.7	14.7	0.9	0.9	0.9	0.9
Me rompen cosas	94.5	2.8	0.9	0.9	0	0
Me roban cosas	85.3	11.9	1.8	0.9	0	0
Me pegan	86.2	9.2	2.8	0.9	0.9	0
Me amenazan solo para meterme miedo	89.9	4.6	3.7	0.9	0	0
Me acosan sexualmente	95.4	0.9	1.8	0.9	0	0
Me obligan a hacer cosas que no quiero (traer dinero, hacerles la tarea)	93.6	0.9	4.6	0.9	0	0



Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	98.2	0.9	0.9	0	0	0
--	------	-----	-----	---	---	---

La tabla 15, muestra los porcentajes de la pregunta del instrumento que hace referencia a el sexo del agresor según la víctima, en la cual se observa que la mayoría de porcentajes altos se encuentran en la columna de “no se meten conmigo”. Sin embargo se evidencia que los hombres tienden a colocar apodosos y a ridiculizar (10.1%), mientras que las chicas hablan mal del otro (13.8%).

**Tabla 15. Distribución de porcentajes según el sexo del agresor.**

Ítem	Porcentajes						
	No se meten conmigo	Un chico	Unos chicos	Una chica	Unas chicas	Chicos y chicas	Todo el mundo
Me ignoran	71.6	4.6	3.7	5.5	8.3	6.4	0
No me dejan participar	77.1	5.5	0.9	10.1	3.7	1.8	0.9
Me insultan	69.7	11	3.7	7.3	3.7	3.7	0

---

Me ponen apodosos que me ofenden o ridiculizan	72.5	10.1	2.8	4.6	2.8	6.4	0.9
Hablan mal de mi	53.2	9.2	1.8	13.8	12.8	8.3	0
Me esconden cosas	77.1	6.4	0.9	7.3	4.6	3.7	0
Me rompen cosas	92.7	2.8	0	2.8	0	0.9	0.9
Me roban cosas	87.2	2.8	0.9	1.8	0.9	5.5	0.9
Me pegan	83.5	2.8	1.8	8.3	0.9	1.8	0.9
Me amenazan solo para meterme miedo	92.7	1.8	1.8	1.8	0.9	0	0
Me acosan sexualmente	97.2	0	0	0	1.8	0	0
Me obligan a hacer cosas que no quiero (traer dinero, hacerles	95.4	1.8	0	0	0.9	0.9	0

---

---

la tarea)

Me amenazan	97.2	0.9	0	0	0.9	0	0
con armas							
(palos, navajas,							
etc.)							

---

**Distribución de frecuencias porcentuales de los lugares en donde se presenta el acoso escolar según la víctima.**

La tabla 16 y 17 exponen si los participantes han percibido ser víctimas de situaciones de acoso escolar y los lugares del colegio en los cuales se ha llevado a cabo este tipo de acciones. De acuerdo a la tabla 14, se encontró que la mayoría de conductas de acoso escolar son de tipo verbal y se presentan en el patio de la escuela. Por ello, la conducta “hablan mal de mí” presenta una prevalencia del 15,6 %, mientras que la conducta “me pegan” se presenta con un porcentaje del 10,2 % y por último la conducta “me insultan” muestra un porcentaje de 8,3%, todas ellas se presentan según las víctimas en el patio de la escuela. Por otro lado, en la tabla 15 se observa que el acoso escolar de mayor prevalencia es de tipo social, específicamente la conducta “no me dejan participar” con un porcentaje del 14,7 % en la clase con el profesor, mientras que en cualquier otro sitio se observa acoso escolar de tipo verbal con la conducta “hablan mal de mí” con un 12,8% de presentación.

**Tabla 16. Distribución porcentual de los lugares donde se lleva a cabo distintos tipos de acoso escolar según las víctimas del maltrato.**

	No se meten conmigo	En el patio	En los aseos	En los pasillos	En la clase sin el profesor
Me ignoran	70,6	6,4	,0	2,8	2,8
No me dejan participar	78,0	4,6	,0	,0	,9
Me insultan	72,2	8,3	,0	1,9	3,7
Me ponen apodos que me ridiculizan	76,1	9,2	,9	,0	6,4
Hablan mal de mi	52,3	15,6	,0	5,5	7,3
Me esconden Cosas	82,4	1,9	,9	,0	4,6
Me rompen cosas	95,4	,9	,0	,0	,9
Me roban cosas	89,8	1,9	,0	,0	3,7
Me pegan	82,4	10,2	,0	,9	1,9
Me amenazan para asustarme	92,6	1,9	,0	,0	1,9

Me acosan sexualmente	97,2	,9	,0	,0	,0
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas	95,3	1,9	,0	,0	,9
Me amenazan con armas	96,3	1,9	,9	,0	,0

**Tabla 17. Distribución porcentual de los lugares donde se lleva a cabo distintos tipos de acoso escolar según las víctimas del maltrato.**

	En la clase con el profesor	En el comedor	En la salida del colegio	En cualquier sitio	Fuera del colegio aunque son alumnos del colegio	Fuera del colegio por personas ajenas a él
Me ignoran	7,3	1,8	1,8	5,5	,0	,9
No me dejan participar	14,7	,0	,0	,9	,9	,0
Me insultan	,9	,9	,9	7,4	,0	3,7
Me ponen apodos que me ridiculizan	,9	,9	,0	3,7	,0	1,8
Hablan mal de mi	1,8	,9	,9	12,8	,0	2,8

Me esconden cosas	3,7	,9	,9	2,8	,9	,9
Me rompen cosas	,9	,0	,9	,9	,0	,0
Me roban cosas	1,9	,0	,9	1,9	,0	,0
Me pegan	,0	,0	,9	2,8	,9	,0
Me amenazan para asustarme	,9	,0	,0	1,9	,0	,9
Me acosan sexualmente	,0	,0	,9	,9	,0	,0
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas	,9	,0	,0	,9	,0	,0
Me amenazan con armas	,0	,0	,9	,0	,0	,0

---

**Distribución de las frecuencias en porcentajes de sujetos que intervienen y hablan con la víctima ante situaciones de acoso escolar.**

La tabla 18, muestra los personajes a los cuales la víctima les expresa las situaciones en las que ha sido parte del acoso escolar. De acuerdo a las respuestas de

los participantes, se encuentra que el 34,9 % de los estudiantes expresan a sus amigos las situaciones de acoso escolar en que han sido víctimas, mientras que el 28% de éstos lo expresa a su familia. Cabe resaltar que ningún estudiante se dirige a los servicios de ayuda para hablar sobre las situaciones de intimidación escolar.

**Tabla 18. Distribución porcentual de las personas con quien habla la víctima al ser acosado escolarmente.**

Ítem	Hablas de estos problemas con alguien
No se meten conmigo	39,4
Con mis amigos	34,9
Con mi familia	28,4
Con algún compañero	11,0
Con los profesores	7,3
Con el orientador	3,7
Con servicios de ayuda	,0
Con otros	5,5
Con nadie	4,6

La tabla 19, registra los personajes que le colaboran y ayudan a la víctima cuando ocurren situaciones de acoso escolar. De acuerdo a los resultados, se observa que los amigos, específicamente el 39,4 % intervienen ayudando a la víctima ante conductas bullying, como también lo hacen el 14,7 % de los niños y niñas que no son amigos de la víctima, pero que hacen parte del plantel educativo.

**Tabla 19. Distribución porcentual de los personajes que intervienen para ayudar a la víctima en situaciones de acoso escolar.**

Ítem	Interviene alguien para ayudarte cuando se meten contigo
No se meten conmigo	39,4
Algún amigo o amiga	39,4
Algunos chicos o chicas	14,7
Algún profesor	6,4
Alguna madre o padre	7,3
Algún otro adulto	1,8
No interviene nadie	10,1



### Prevalencia de agresores(as) que promueven conductas de acoso escolar

La tabla 20, revela quienes de los participantes se consideran agresores(as) y el tipo de acoso escolar que promueven dentro del plantel educativo. Como se observa en la tabla, el tipo de acoso que ocasionalmente promovieron estos agresores fue de tipo verbal, en donde la puntuación más alta era “hablar mal de otros” con un porcentaje del 43,4 %, seguido de la conducta de “poner apodos que ofenden y ridiculizan” con un 30,8%. En general, ninguna de las conductas promovidas por el agresor presentó altos porcentaje, al igual que no se presentaron las conductas de “insultar”, “pegar”, “amenazar con armas”, “acosar sexualmente” y “obligar a hacer cosas que no quiere mediante amenazas”.

**Tabla 20. Distribución porcentual de estudiantes agresores que participan en conductas de acoso escolar.**

Ítem	Porcentajes			
	Nunca	A veces	A menudo	Siempre
Lo ignoro	61,5	33,9	2,8	1,8
No lo dejo participar	86,9	12,1	,0	,9
Lo insulto	75,7	22,4	1,9	,0
Le pongo apodos	65,4	30,8	2,8	,9
Hablo mal de el o ella	52,8	43,4	1,9	1,9
Le escondo cosas	86,0	11,2	1,9	,9
Le rompo cosas	98,1	,0	,0	1,9

Le robo cosas	97,2	,9	,9	,9
Le pego	89,7	8,4	1,9	,0
Amenazo para meterle miedo	95,2	1,9	1,9	1,0
Lo acoso sexualmente	97,2	2,8	,0	,0
Lo obligo hacer cosas que no quiere con amenazas	97,2	1,9	,9	,0
Lo amenazo con armas	99,1	,0	,9	,0

La tabla 21, muestra que el 94,4 % de los participantes reportó no utilizar teléfono internet o celular para acosar a los demás estudiantes, y solo el 3,7 % de los agresores promovió dichas conductas.

**Tabla 21. Distribución porcentual de estudiantes que agreden a otros mediante el uso del teléfono o internet.**

Ítem	Porcentajes			
	Nunca	A veces	A menudo	Siempre

Te metes con alguien continuamente por medio del teléfono o internet	94,4	3,7	1,9	,0
--	------	-----	-----	----

---

La tabla 22, registra la percepción del agresor sobre las reacciones de sus demás compañeros, cuando éste desarrolla conductas de acoso escolar. Con base en los resultados se encontró que el 30,6 % de los agresores consideran que los demás compañeros no presentan ninguna reacción ante la intimidación escolar y por el contrario el 9,3 % de ellos lo animan.

**Tabla 22. Porcentajes de la percepción que tienen los estudiantes agresores sobre los demás compañeros en situaciones de acoso escolar.**

<b>Conducta</b>	<b>¿Cuando te metes con alguien que hacen tus compañeros?</b>
No me meto con nadie	57,4
Nada	30,6
Me rechazan	2,8
Me animan	9,3

---

La tabla 23, muestra las respuestas en porcentajes de las medidas que toman los estudiantes frente a situaciones de acoso escolar. En ésta se observó que el 43,5 % de los participantes intervendría para ayudar a la víctima aunque no fuera su amigo(a); el 39,8 % intervendría únicamente si la víctima fuera su amigo(a) y el 0,9 % no reaccionaría ante una situación de acoso escolar a pesar de considerar que debería hacerlo.

**Tabla 23. Porcentaje de alumnos que interviene con sus conductas ante la presencia del acoso escolar.**

<b>Conducta</b>	<b>Tú qué haces cuando se meten con un compañero(a)</b>
Me meto para parar la situación si es mi amigo	39,8
Me meto para parar la situación aunque no sea mi amigo	43,5
Informo a algún adulto	7,4
No hago nada aunque creo que debería hacerlo	,9

No hago nada no es mi problema	5,6
Me meto con él, lo mismo que el grupo	2,8

---

En la tabla 24, se identifica la frecuencia con la cual los participantes registran haberse unido a otro grupo o compañero para acosar escolarmente a un estudiante que en este caso sería la víctima. De acuerdo a los resultados, se observa que el 71,6 % de la muestra señaló que nunca se había unido a otros grupos o amigos para ejercer acoso escolar y solo el 22.9 % menciona haberlo hecho en una o dos ocasiones.

**Tabla 24. Porcentajes de alumnos que declara unirse a otros grupos o compañeros para acosar escolarmente a la víctima.**

<b>Conducta</b>	<b>Te has unido a otro grupo o compañero(a) para meterte con alguien</b>
No me he metido con nadie	71,6
Una o dos veces	22,9
Algunas veces	3,7

Casi todos los días 1,8

---

En la tabla 25, se identifica las medidas o conductas que emiten los docentes para extinguir, disminuir o apoyar las situaciones de acoso escolar que promueve el estudiante agresor. De acuerdo a ello, se encontró que el 35,2 % de los participantes “no saben lo que hacen sus profesores” en situaciones de acoso escolar y el 31,5 % considera que solo alguno de ellos interviene para evitar situaciones de intimidación escolar en la que un estudiante acosa a otro.

**Tabla 25. Medidas que toma el docente cuando el alumno acosa escolarmente a otro estudiante.**

<b>Conducta</b>	<b>Que hacen los profesores cuando te metes con alguien</b>
No se lo que hacen	35,2
No hacen nada por que no se enteran	15,7
Algunos intervienen para evitarlo	31,5
Castigan a los que	15,7

agreden

Aunque lo saben, no

1,9

hacen nada

---

Al realizar la diferencia de medias entre todos los ítems del instrumento únicamente se hallaron estadísticamente significativos los resultados que se mencionan a continuación.

En la tabla 26, se evidencia diferencia estadísticamente significativa entre la percepción que tienen las mujeres y los hombres en cuanto a los comportamientos agresivos que se dan al interior del colegio. Es así como las mujeres consideran que no dejar participar y hablar mal de los demás son conductas que se observan con más frecuencia en el colegio. Mientras tanto, los hombres perciben con mayor frecuencia a diferencia de las mujeres, el comportamiento de pegar.

**Tabla 26. Comportamientos estadísticamente significativos según los espectadores y espectadoras.**

Ítem	Medias		T	P
	Masculino	Femenino		
No dejar participar	1,39	1,87	-3,41	0,01

Hablar mal de el o ella	2,18	2,65	-2,57	0,012
Pegar	2,06	1,66	2,23	0,029

En la tabla 27 se observa la percepción de la víctima en cuanto al trato que recibe por parte de sus compañeros encontrándose que las víctimas hombres perciben ser insultados en mayor promedio que las mujeres víctimas del acoso escolar.

**Tabla 27. Diferencia de medias según la percepción de la víctima sobre el tipo de acoso escolar que recibe de sus compañeros.**

Ítem	Medias		T	P
	Masculino	Femenino		
Me insultan	1,55	1,22	2,5	0,016

En la tabla 28 se observa que existe diferencia estadísticamente significativa entre las conductas agresivas reportadas por parte de los agresores. Los hombres manifiestan ejercer la agresión por medio de ignorar, insultar y pegar a la víctima en mayor promedio que lo que refieren las mujeres.

**Tabla 28. Diferencia de medias según el tipo de conductas expresadas por los alumnos agresores del colegio.**

Ítem	Medias		T	P
	Masculino	Femenino		



Lo ignoro	1,7	1,34	2,24	0,03
Lo insulto	1,53	1,15	3,27	0,002
Le pego	1,28	1,05	2,32	0,025

### Discusión

Olweus (1993) ha definido al bullying como una “conducta de persecución física o psicológica que realiza el alumno o alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a las víctimas en posiciones de las que difícilmente pueden salir por sus propios medios”.

Las investigaciones realizadas por diferentes países en los últimos años han percibido al bullying como un fenómeno de alta incidencia en las escuelas, en las cuales se estima que uno de cada seis alumnos recibe alguna clase de maltrato por parte de sus compañeros o compañeras, específicamente en las edades de nueve a catorce años, en los últimos años de educación primaria e inicios del bachillerato (Defensor del Pueblo, 2000). Estos hechos se corroboran con los hallazgos encontrados en la presente investigación ya que en la muestra de estudio se presentaron estudiantes víctimas de bullying, victimarios y espectadores con una edad promedio de 12 años, pertenecientes a los niveles escolares de segundo de bachillerato.

De acuerdo a los resultados se puede señalar que se lograron los objetivos planteados. Así, se encontró que la mayoría de participantes fueron mujeres (64%) con un promedio de edad de 12 años, indicando que los cuestionarios fueron resueltos por estudiantes adolescentes de sexo femenino en su mayoría.

Por otro lado, al analizar los resultados de los espectadores se encontró que ninguno de los ítems referentes a la caracterización y determinación del acoso escolar fueran estadísticamente significativos, sin embargo es importante mencionarlos ya que muestran la percepción que tienen los participantes sobre las víctimas y los victimarios. De acuerdo a ello, se observa que el tipo de acoso escolar que perciben los espectadores de la muestra de estudio revela que los puntajes más altos de las conductas observadas son los actos de “hablar mal de él o ella”, seguido de la conducta “insultar” . Con base en esto, en el presente trabajo investigativo se observa que los participantes perciben que las víctimas presentan mayor afección de su estatus social cuando hablan mal de ellos o ellas, al igual que reciben acoso escolar de tipo verbal al ser insultados por los victimarios. El anterior resultado corrobora un dato interesante y coherente con la investigación desarrollada por Zegarra et al., (2009) en su artículo investigativo “diferencias conductuales según sexo en la convivencia escolar”, en el cual se encontró que las mujeres presentaban en los colegios un mayor acoso relacional, indirecto y verbal que los hombres. Teniendo en cuenta que la mayoría de la muestra estuvo compuesta por el sexo femenino, se observa claramente que las agresiones de tipo social y afectivo esperadas por parte de las mujeres, son acordes a los resultados mencionados. Sin embargo, las agresiones de tipo amenazante y sexual no son percibidas con alta frecuencia dentro de la institución educativa, por lo cual las conductas como “amenazar con armas”, “obligar a la víctima a hacer cosas que no quiere” y “acosar sexualmente” son comportamientos observados con baja frecuencia en el colegio.

Por otro lado, se encontró que más de la mitad de los espectadores de la muestra perciben que las conductas asociadas con los acosos escolares de tipo social, verbal, físico, amenazante y sexual se presentan con baja frecuencia mediante el uso de Internet

y el teléfono, lo que permite interpretar que en el colegio no se han observado aún este tipo de medios como herramientas para intimidar a las víctimas. Estos resultados son contrarios a la investigación desarrollada por la facultad de educación de la universidad de Calgary (2006), la cual encontró en una muestra de 264 estudiantes adolescentes en Canadá, que más de la mitad de los alumnos participantes consideraban que las víctimas habían sido acosadas escolarmente mediante el uso del cyberbullying<sup>1</sup>, a su vez que los hombres utilizaban en mayor proporción estas prácticas para intimidar a sus víctimas que las mujeres.

Por otra parte, la presente investigación mostró resultados importantes frente a la percepción que tienen los espectadores en la interacción de profesores y estudiantes. De esta manera, un alto porcentaje de los espectadores considera que los alumnos del colegio en ocasiones agreden a sus profesores, como también perciben que los maestros agreden a los estudiantes en la institución educativa. Desafortunadamente, el instrumento de recolección de datos no permitió determinar el tipo de sexo y acoso escolar que se presentaba en la interacción entre profesores y estudiantes, sin embargo Tamar (2006) desarrolló un estudio en Chile denominado “Maltrato entre escolares: estrategias de manejo que implementan los profesores al interior del establecimiento escolar” el cual mostró resultados similares a la presente investigación al determinar que en algunas escuelas aproximadamente la mitad de los estudiantes han percibido algún tipo de acoso escolar por parte de sus profesores.

---

<sup>1</sup> El cyberbullying ha sido definido como la promoción del comportamiento hostil de algún individuo o grupo que tiene la intención de hacer daño a otros individuos, por medio del uso de la tecnología informática y de comunicación como por ejemplo el correo electrónico, los teléfonos celulares, los mensajes textuales y diferentes sitios web (Pares, 2007).

Hallazgos similares se han encontrado en España al analizar la violencia de los profesores hacia sus estudiantes ya que se ha observado un tipo de violencia directa que se refleja en los climas de clases tensas, en la sobrecarga de trabajos, en el fracaso escolar y en los tipos de exámenes, factores que conducen a la exclusión escolar y social de los estudiantes. Así mismo, se observa que los profesores ejercen violencia psicológica hacia sus alumnos mediante la ridiculización, el insulto, el desprecio y el abandono, lo cual genera experiencias negativas en los estudiantes generando que se convierta en posibles objetos de rechazo no solo por parte de sus profesores sino también por sus compañeros (Palomero y Fernández, 2001). Son éstos hechos los que sugieren la posibilidad de que algunos estudiantes sean agredidos por algunos profesores. Sin embargo, también sucede lo contrario: en Estados Unidos y en Gran Bretaña los problemas relacionados a la agresión de estudiantes hacia profesores se ha convertido en una problemática preocupante y común en la sociedad la cual se ha visto reflejada a través de la indisciplina en el aula, los insultos y el acoso físico por parte de los estudiantes hacia sus profesores (Palomero y Fernández, 2001). Un reflejo de lo mencionado se observa en España, en donde se ha encontrado que un gran número de los alumnos acosan verbalmente a sus profesores en la escuela (Tresgallo, 2006).

Por otro lado, existe un alto porcentaje de espectadores que considera que no existen pandillas fuera del colegio que agredan a estudiantes de la presente institución, por lo cual la mayoría de ellos perciben que las pandillas que intimidan a otros estudiantes o grupos se encuentran dentro del colegio y no fuera de este. Con base en este resultado, es importante indagar para el desarrollo de planes de intervención contra el Bullying, el tipo de pandillas que existe en el colegio y como estas acosan escolarmente a otros estudiantes dentro del plantel educativo.

Por último, para explicar el acoso escolar según el sexo de los espectadores, se encontraron resultados estadísticamente significativos, los cuales muestran que tanto los hombres como las mujeres consideran que dentro de la institución educativa el tipo de acoso escolar que más se presenta es el verbal cuando los agresores “hablan mal” de las víctimas, sin embargo los hombres perciben que la conducta “pegar” se presenta con mayor frecuencia en el colegio, mientras que las mujeres consideran que la conducta “no dejar participar” es más frecuente. De esta manera, es posible concluir que para ambos sexos la prevalencia del acoso verbal es alta, sin embargo la percepción de los hombres y mujeres participantes frente al acoso social y físico es diferente.

En el caso de los victimarios, se encontró que la mayoría de los participantes se declararon como personas no agresoras, sin embargo cabe resaltar que algunos de ellos afirmaron practicar ciertas conductas de intimidación escolar hacia la víctima de manera ocasional. Por ejemplo, aproximadamente la mitad de los participantes considera que han agredido a la víctima al hablar mal de él o ella, como también reportan haber ignorado a la víctima y haber puesto sobrenombres de forma esporádica. Estos victimarios no registraron altos porcentajes de conductas de intimidación escolar que se presentaran de manera persistente y frecuente. Por ejemplo, el acoso sexual, las amenazas y el obligar a la víctima a hacer cosas que no desea son comportamientos que el agresor no suele promover dentro del colegio. De esta manera, en la presente población el acoso de tipo verbal y social es el que más se presenta, mientras que el acoso sexual y las amenazas son conductas con baja puntuación. Estos resultados, corroboran los hallazgos encontrados en el Nuevo estudio nacional del defensor del pueblo (2006) ya que se observa una pauta en general en la cual la población de agresores muestra que los abusos más frecuentes se relacionan con el acoso verbal y

social, mientras que el acoso sexual y las amenazas presentan frecuencias claramente inferiores.

Así mismo, es importante mencionar que un porcentaje muy bajo de agresores informaron utilizar el teléfono y el internet para intimidar a la víctima de manera esporádica; Éstos resultados permiten interpretar que el cyberbullying no se presenta de manera frecuente en el colegio, sin embargo Bringue & Sádaba et al., (2008) han desarrollado estudios analíticos y comparativos en países latinoamericanos como Argentina, Brazil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela encontrando en una muestra de 21.000 estudiantes de 10 a 18 años que un alto porcentaje de alumnos ha utilizado celulares e internet (Messenger) para intimidar a alguien. Específicamente, se encontró que la mayoría de hombres habían utilizado el celular y solo algunas mujeres habían reconocido haber acosado a otros mediante internet o el celular. Éstos datos permiten interpretar que los acosadores digitales son roles promovidos en su mayoría por los hombres (Bringue & Sádaba et al., 2008).

Por otro lado, es importante mencionar que la mayoría de agresores considera que nadie defiende a la víctima cuando éstos la están acosando, por el contrario perciben que son animados para realizar actos de acoso escolar y únicamente algunos estudiantes de la población agresora considera que son rechazados por sus demás compañeros al desarrollar actos de intimidación escolar. Con base en ello, es posible determinar que la mayoría de agresores considera que sus actos de acoso escolar no son rechazados por los demás, por el contrario son apoyados o ignorados. Ésta afirmación es coherente con los estudios realizados por Ramírez (2006) en España, en donde se encontró que un alto porcentaje de estudiantes de una muestra de 587 alumnos se definía como espectador, mostrando de esta manera que la mayoría de la población de

estudio se definía como testigo del acoso escolar, sin intervenir ante este. Sin embargo, al analizar las posibles reacciones de los participantes del presente estudio, se observa que la mayoría de ellos ayudarían a la víctima ante situaciones de intimidación escolar a pesar de que ésta no fuera su amiga (o), mientras que otros solo auxiliarían a la víctima en el caso en que ésta fuera su amiga(o). De acuerdo a lo mencionado, existe una discrepancia entre la percepción que tienen los agresores y los espectadores, pues los victimarios asumen que las demás personas no actúan o intervienen ante situaciones de acoso escolar, mientras que los demás participantes afirman hipotéticamente que si actuarían en defensa de la víctima

De igual forma, es importante mencionar que un bajo porcentaje de los participantes agresores afirman haberse unido a otros grupos para acosar a la víctima de manera ocasional, por lo cual es posible que los demás participantes que se consideran victimarios puedan haber ejercido su agresión de manera esporádica e individual. No obstante, es importante mencionar que la presencia de pandillas y grupos, al igual que las amistades con pandilleros en el recinto escolar han estado asociados al desarrollo del bullying dentro de las instituciones educativas (Amemiya, Oliveros & Barrientos, 2009).

Así mismo, se encontró que la mayoría de agresores no han observado en sus profesores actos que disminuyan o extingan las conductas de acoso escolar que se presentan en el colegio y solo algunos consideran que éstos intervienen en este tipo de situaciones, lo que permite interpretar que para los agresores, los profesores no ejercen labores visibles y notorias para disminuir o evitar las conductas de acoso escolar en la presente institución educativa. En concordancia a lo mencionado, Trautman (2008) considera que el profesor posee un rol fundamental al ser testigo o espectador del

acoso escolar como también al componer la audiencia del agresor, sin embargo sus estudios han encontrado que únicamente el 30% de los testigos suelen ayudar a la víctima, mientras que el 70% no interviene sobre situaciones de intimidación escolar al considerar que no son su incumbencia (Elizalde, 2010).

De igual forma, es importante mencionar que se encontraron resultados estadísticamente significativos frente al acoso escolar y el sexo de los agresores. Las mujeres confesaron agredir a sus víctimas al ignorarlos, mientras que los hombres lo hicieron mediante el uso de insultos. De esta manera, las mujeres agresoras promovieron un tipo de acoso escolar social, mientras que los hombres declararon con mayor frecuencia el acoso verbal hacia sus víctimas. Estos hallazgos son similares a la mayoría de estudios (defensor del pueblo, 2006; Postigo y Barron, et al. 2009) que investigan el rol de sexo en el bullying ya que muestran como la mujer promueve la agresión social, psicológica y relacional hacia la víctima y el hombre manifiesta su maltrato a través de la agresión verbal.

Ahora bien, en cuanto a los resultados hallados de la percepción de la víctima se observan grandes diferencias al compararlas con las percepciones de los espectadores, analizadas previamente. Así se nota por lo tanto que las respuestas dadas cuando se le pide al estudiante que responda frente a lo que observa en su colegio, difiere a las respuestas dadas cuando se le pregunta específicamente sobre los comportamientos y sentimientos que él o ella han tenido en situaciones en que han sido víctimas de agresiones.

A pesar que la mayoría de resultados no mostraron diferencia significativa, lo hallado permite notar aspectos interesantes. Se observan que son pequeños los porcentajes de alumnos que refieren sentir a menudo miedo al asistir al colegio,



información que se corrobora con un alto porcentaje de estudiantes, que refiere no sentir miedo, a la pregunta que indaga las causas que generan miedo. Seguido se encuentra que la causa principal de miedo al asistir al colegio es por causas diferentes a la presencia de bullying, así señalan como motivo del miedo el trabajo de clase, no saber hacerlo, las notas y no haber hecho trabajos. Similares resultados se hallaron en un estudio realizado por Fernández y Quevedo (1991), el cual se centraba en encontrar la frecuencia de bullying en el primer trimestre escolar en los cursos de 3, 4 y 7 de EGB. Simultáneamente se descubrieron niveles de miedos al colegio y sus causas, encontrándose que el primer motivo de miedo se localiza en las notas, al igual que en el presente estudio.

En cuanto a la pregunta que indaga ¿Cómo se siente tratado por sus profesoras o profesores?, la mayoría de los estudiantes expresan sentirse bien, sin embargo hay estudiantes que manifiestan que en general bien, pero mal con algún profesor/a. Este resultado difiere bastante con las respuestas obtenidas sobre la percepción de los alumnos como espectadores en la relación de alumnos y profesores. En dicha pregunta, un porcentaje muy pequeño, identificó percibir que a menudo, y siempre un profesor se mete con un alumno. Entonces, por medio de esas diferencias porcentuales se observa que la percepción cambia entre los espectadores y las víctimas. Es posible que aquellos estudiantes que sienten tener mala relación con algún profesor, perciban que son muy pocos quienes viven esta problemática. Aunque la mayoría de los estudiantes reportó sentir un buen trato por parte de sus profesores y profesoras, se observa que el principal motivo por el cual algunos estudiantes sienten un mal trato por parte de sus profesores, se debe a que le exigen demasiado.

Por otro lado, se analizan los resultados en cuanto a la relación que el alumno siente que tiene con sus compañeros. En ellos se observan que en cada uno de los ítems que menciona un tipo de agresión, los porcentajes más altos se encuentran en las respuestas de nunca y a veces recibir ese tipo de trato por parte de sus compañeros. Sin embargo, es importante notar que en cuanto a los tipos de agresiones que muestran porcentajes más altos en las respuestas de a menudo y siempre, son “no me dejan participar”, “me insultan”, “hablan mal de mí”, “me ponen apodos” y “me obligan a hacer cosas que no quiero”. Dichos resultados concuerdan con los hallados por Fernández y Quevedo (1991) quienes observaron que lo más común son agresiones verbales, motes, mofas, burlas, reírse de, que se refleja con mayor incidencia en el séptimo grado de EGB.

También por medio del análisis se encuentra que las víctimas identifican que en mayor proporción, son las alumnas quienes los o las agreden hablando mal, no dejando participar, pegando e ignorando, mientras que identifican que los alumnos son menos agresores, y que quienes lo hacen, agreden insultando y poniendo apodos. Sin embargo, es importante anotar que estos resultados pueden deberse a que la mayoría de los participantes son mujeres.

Al realizar el análisis se observa que el único resultado que mostró ser estadísticamente significativos en el área de la percepción de la víctima, está relacionado a la percepción de la agresión que reciben. Así, los hombres y las mujeres víctimas muestran diferencias en cuanto al ítem de “me insultan”, lo cual indica que los hombres víctimas refieren recibir esta agresión con mayor frecuencia que las mujeres víctimas. Lo encontrado difiere un poco de la caracterización de los agresores dada por Trautmann (2008) en la que se plantea que los niños varones victimizan más a las niñas

y utilizan más la agresión física y verbal, mientras que las niñas usan la agresión indirecta relacional, esparciendo rumores o realizando exclusión social.

En cuanto al lugar donde se presentan las situaciones de bullying según la víctima, se encontró que la víctima refiere que el patio es el lugar donde más se presenta la agresión de hablar mal, es el lugar donde se le pega y es este mismo lugar en el cual se insulta a la víctima. Además, algunos de los estudiantes reportaron que al interior de la clase cuando el profesor está en el aula, es el espacio en el que los agresores no los dejan participar. En el análisis también se encontró que casi un cuarto de los estudiantes, refieren que sienten que hablan mal de ellos en cualquier sitio, lo cual refleja que este modo de agredir es fácil de presentarse en todos los espacios. Lo anterior corrobora la información ofrecida por Trautmann en el 2008 en el artículo “maltrato entre pares o bullying. Una visión actual” en el que se identifica como lugar de maltrato, el patio del colegio o lugar sin supervisión de adulto como espacio donde se dan las agresiones físicas, y en la clase con o sin el profesor se manifiestan las agresiones verbales. Así mismo la investigación ya mencionada de Fernández y Quevedo (1991) halló que con respecto al lugar, el recreo es el más temido y donde ocurren el mayor número de incidentes. Sin embargo, es curioso anotar que como segundo lugar en el que se presentan situaciones bullying, es el aula de clase, lugar con mayor vigilancia aparente.

En general, el ejercicio investigativo permitió evidenciar que la percepción de los alumnos sobre las relaciones que se dan al interior del colegio, varía según el rol que desempeñe. Así se observa que víctimas, agresores y espectadores, difieren en la percepción del fenómeno del acoso escolar al interior de la institución educativa a la que pertenecen. De igual manera, se observó que los resultados, especialmente aquellos relacionados con el sexo, corroboraron desde el rol del espectador y los victimarios el

tipo de acoso escolar esperado en hombres y mujeres, sin embargo en las víctimas los resultados contradijeron lo documentado en la literatura. De esta forma, la intimidación escolar de tipo social y verbal fue percibida de manera similar en los espectadores y victimarios, sin embargo para las víctimas las mujeres promueven en mayor grado el acoso físico que los hombres. Es posible que éstos resultados hayan estado limitados por la falta de homogeneidad en la muestra de estudio, sin embargo han permitido detectar que en el colegio no existe una alta prevalencia de Bullying, sin embargo ofrecen a una base esencial de información a la institución educativa para desarrollar planes de intervención ante el acoso escolar.

Para las próximas investigaciones se recomienda trabajar con una muestra más amplia y homogénea, como también analizar la percepción que tienen los profesores sobre el acoso escolar, para determinar la manera en que los estudiantes y profesores interactúan desde su rol de espectadores, víctimas y victimarios en el Bullying. Así mismo, se considera fundamental continuar realizando esfuerzos por caracterizar el fenómeno al interior de la ciudad, ofrecer más información que contribuya al establecimiento de intervenciones efectivas, y de programas de prevención que detecten en una etapa temprana la presencia de acoso escolar dentro de las instituciones.

Teniendo en cuenta los resultados arrojados por el presente ejercicio investigativo, se sugiere que se realicen acciones en los que re entrenen en habilidades sociales a los estudiantes, así como en el manejo de conflictos y asertividad. Así mismo se recomienda incluir a la familia en las acciones que el colegio realice para dar respuesta a las necesidades expuestas anteriormente.

### Referencias

American Psychological Association. (2009). *Publication manual of the American Psychological Association*. (6th ed.) Washington, DC: American Psychological Association.

Amemiya, I., Oliveros, M & Barrientos, A. (2009). *Factores de riesgo de violencia escolar en colegios privados de tres zonas de la sierra Perú*. Anales de la facultad de medicina, 70. 255-258.

Banks, R. (1998). *La intimidación en las escuelas*. Office of educational research and improvement, U.S.

Bringue, X., Sábada, C., Gonzales, D., Del Rio, J., (2008). Cyberbullying: Un análisis comparativo en estudiantes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Mexico, Perú y Venezuela. *Generacio digital: oportunitats i riscos dels publics. La transformacio dels usos comunicatius*. 307-317. Recuperado el 31 de Agosto de 2010 en <http://www.generacionesinteractivas.org/wp-content/uploads/2009/06/articulo-cyberbullying.pdf>

Boletín 2 Ajetab' al 2-(2008), Ministerio de Educación de Guatemala, disponible en red: <http://www.mineduc.gob.gt/DIGEDUCA>

Castellanos, G. (2006) *Violencia: causas y prevención. Acoso escolar*. Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria. Recuperado en Agosto 31, 2010, recuperado en [http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/\\_USER\\_/MRP\\_Problematic\\_psicosocial\\_ACOSO\\_ESCOLAR.pdf](http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/MRP_Problematic_psicosocial_ACOSO_ESCOLAR.pdf)

Cerezo, F (2002). *Conductas agresivas en la edad escolar: Aproximación teórica y metodológica*. Propuesta de intervención. Madrid: Ediciones Piramide.

Cerezo, F. (2004). Convivencia escolar y bullying. *Estrategias para su detección y mejora*. Curso de actualización comunidad del País Vasco. Universidad de Murcia.

Cerezo, F. (2006) *Conductas agresivas a la edad escolar. Aproximación teórica y metodológica*. Propuestas de intervención. Madrid: Ediciones Pirámide.

- Cerezo, F. (2008). Agresores y víctimas del bullying: *desigualdades de sexo en la violencia entre escolares*. Información psicológica, 94, 49-59.
- Chaux, E.; Molano, A. & Podlesky, P. (2009). *Socioeconomic, sociopolitical and socioemotional variables explaining school bullying: a country wide multilevel analysis*. Aggressive Behavior, 35, 520-529.
- Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, Agresión instrumental y el Ciclo de la Violencia. *Revistas de estudios sociales*, 15, 47-55.
- Cruz, F. (2009). *Predicción del comportamiento defensor en situaciones de intimidación escolar*. Trabajo de grado de Psicología- Universidad de los Andes: Bogotá Colombia.
- Cuberos, I. (2009). El Bullying: la perspectiva del agresor. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 5, 1-9.
- Cuevas, M.C; Hoyos, P.A y Ortiz, Y (2009). *Prevalencia de intimidación en dos instituciones educativas del departamento del Valle del Cauca*. Pensamiento Psicológico, 6, 153-172.
- Departamento de educación de los estados Unidos (1998). *Preventing Bullying: a manual for schools and communities*. Whashington D.C. Obtenido el 19 de Junio en <http://www.eric.ed.gov/PDFS/ED453592.pdf>.
- Defensor del Pueblo. (2000). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria, 1999-2006*.
- Defensor del Pueblo. (2006). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria, 1999-2006*.

- Díaz, A. (2005). Por que se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana de educación*, 37, 17-47. Recuperado el 30 de Agosto de 2010 en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/800/80003703.pdf>
- Elizalde, A. (2010). Estudio descriptivo de las estrategias de afrontamiento del bullying, en el profesorado mexicano. *Electronic Journal of research in educational psychology*, 8, 353-372.
- Fernández, I. (1999). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid: Narcea.
- Fernández, I ; Quevedo, G. *Como te chives... Ya veras*. Asociación Castellano Leonesa para la defensa de la infancia y la juventud.Madrid
- Gálvez, M. (2008). Acoso escolar o Bullying. *Revista digital innovación y experiencias educativas*, 13, 1-8.
- Garaigordobil, M; Oñederra, J. (2009). Acoso y violencia escolar en la comunidad autónoma del País Vasco. *Psicothema*, 21, 83-89. Recuperado el 31 de Agosto de 2010, en <http://www.psicothema.com/pdf/3599.pdf>.
- García, A. (2009). El acoso entre iguales. *Revista digital innovación y experiencias educativas*, 14, 1-11.
- Hoyos, O; Aparicio, J; Córdoba, P. (2005) Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla. *Psicología desde el Caribe*, 16, 1-28, Universidad del Norte.
- Laguna, S., Caballero, C., Lewis, V. Mazuera, S., Salamanca, J., Daza, W. (2007). Consideraciones éticas en la publicación de investigaciones científicas. *Salud Uninorte*, 23, 64-78.



- Landazuri, V. (2007). Asociación entre el rol de agresor y el rol de víctima de intimidación escolar, con la autoestima y las habilidades sociales de adolescentes de un colegio particular mixto en lima. *Revista Psicología Herediana*, 2, 71-80.
- Laverde, A. (2008) Con reglas sacadas de procesos de paz, estudiantes combaten a la violencia en los colegios. *El Tiempo* Obtenido el 27 de octubre de 2009 en: [http://www.eltiempo.com/vidadehoy/educacion/home/ARTICULO\\_PRINTER\\_FRIENDLY-PLANTILLA\\_PRINTER\\_FRIENDL-4385547.html](http://www.eltiempo.com/vidadehoy/educacion/home/ARTICULO_PRINTER_FRIENDLY-PLANTILLA_PRINTER_FRIENDL-4385547.html)
- Lecannelier, F., & Varela, J. (2009). *Violencia escolar (Bullying): ¿Qué es y como intervenir?*. Centro de estudios evolutivos de intervención en el niño (CEEIN).
- Letamendia, R. (2002). El maltrato en contextos escolares. *Revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Redalyc*, 13, 1—25.
- Li, Q. (2006). Cyberbullying in schools. A research of gender differences. Faculty of education, University of Calgary, Canada. Vol. 27. (p. 1-14).
- , A; Perea, A; López, G.E. (2008) Bullying; acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. *Acta pediátrica de México*, 4, 210-214. Recuperado el 30 de agosto de 2010, en <http://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2008/apm084e.pdf>
- Martínez, C; Hernández, I; Torres, A. (2006) Percepción de la violencia escolar por parte de las personas responsables de la dirección de centros de enseñanza de Alicante. Un estudio cualitativo. *Revista española de salud pública*, 8, 4. Recuperado el 30 de Agosto de 2010, en

[http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S113557272006000400008&script=sci\\_artext&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S113557272006000400008&script=sci_artext&tlng=es).

Mateo, F; Soriano, M; Godoy, C. (2009) *Un estudio descriptivo sobre el acoso y violencia escolar en la educación obligatoria*. Escritos de psicología,2, Valencia.

Montero, I; León, O. (2005). *Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología*. Universidad Autónoma de Madrid. España.

Navarro,R; Serna, C; Martinez, I; Yuberno, S.(2007) *El acoso escolar entre estudiantes de primaria y su relacion con la identidad de sexo*. Universidad Castilla-La Mancha.

Oliveros, M; Mayorga, G; Cano, B; Quispe, Y; Barrietos, A. (2008) *Violencia escolar (bullying) en colegios estatales de primaria de Peru*. *Revista Peruana de pediatría*.61, 4. Recuperado el 31 de agosto de 2010 en [http://revistas.concytec.gob.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1993-68262008000400004&lng=en...&nrm=iso](http://revistas.concytec.gob.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1993-68262008000400004&lng=en...&nrm=iso)

Olweus, D. (1991) *Bully/victim problems among schoolchildren: Basic facts an effects of a school based program*. In Pepler, D. J. and Rubin, K. H.(Eds.) *The development and treatment of childhood ajaaj ression*. Hillsdale:LEA.

Olweus, D. (2001). *Olweus' core program against bullying and antisocial behavior: A teacher handbook*. Research Center for Health promotion. Bergen, Norway.

Olweus, D. (2007, Enero). *Acoso Escolar: Hechos y Medidas de Intervención*.

Presentado en el Foro para la Convivencia. Madrid, España

Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do.*

Oxford:Blackwell.

Palomero, J; Fernández, M. (2001). La violencia escolar, un punto de vista global.

*Revista interuniversitaria de formación de profesorado*, 41, 19-38.

Páres, M. (2007). *Ciberacoso: Un tema de reflexión.* Recuperado el 04 de Julio

en: <http://www.acosomoral.org/pdf/ciberacoso.PDF>.

Ramírez, S. (2006). *El maltrato entre escolares y otras conductas problema para la*

*convivencia: un estudio desde el contexto del grupo-clase.* Tesis doctoral. Ceuta:

Universidad de Granada.

Riobó, E. (2005). *Violencia escolar y bullying: dos fenómenos a la orden del día.*

Recuperado el 2 de Abril en: [www.apredemas.com](http://www.apredemas.com)

Sabueso, J; Sanmartín, J. (2007) *Los escenarios de la violencia.* Editorial Ariel, S.A.

Madrid- España.

Savater, F. (2000). *El valor de educar* (11ª Ed) Bogotá: Editorial Ariel

Sudermann, M; Jaffe, P., & Schieck, E.(1996) *Bullying: information for parents and*

*teachers.* Center for Childrens and Families in the Justice system.

Trautmann, A. (2008). Maltrato entre pares o “bullying”. Una visión actual.

*Revista Chilena de pediatría*, 79, 13-20.

Tresgallo, S. (2006). *de las razones esgrimidas por el bully para acosar y agredir a*

*sus víctimas.* Obtenido el 10 de Agosto de 2010 en:

[www.acosomoral.org/pdf/violenciaescolarTresgallo.PDF](http://www.acosomoral.org/pdf/violenciaescolarTresgallo.PDF).

Veenstra, R., Lidenberg, S., Oldehinkel, Al; De Winter, AF; Verhulst, FC; Ormel, J (2005). *Bullying and victimization in elementary schools: A comparison of bullies, victims, bully/victims, and uninvolved preadolescents*. American psychological association, 41, 1, 672-682.

Verney, T.; Aponte, A. (2006). *Intimidación en colegios de un solo sexo en Bogotá*. Tesis de grado. Universidad de los Andes, Bogotá.

Zegarra, S; Gonzales, R; Mateus, C; Ferrero, J. Martorell, C. (2009). Diferencias conductuales según sexo en convivencia escolar. *Psicothema*, Vol 21, No. 3, (p.453-458).

#### **APENDICE A. Carta de Contacto Institucional**



Bogotá, D.C., Febrero 2010

Señora

Rectora

Colegio Santa Mariana de Jesús

Reciba un cordial saludo en nombre de la Universidad de la Sabana y de las estudiantes de postgrado pertenecientes a la especialización en psicología clínica de la infancia y de la adolescencia.

Por medio de la presente, nos comunicamos con usted con el fin de solicitar su colaboración para desarrollar nuestro proyecto de tesis de postgrado, el cual tiene como propósito fundamental explorar los tipos de comportamientos de intimidación escolar que presentan los hombres y las mujeres pertenecientes a los niveles de bachillerato en colegio de educación privada.

El propósito de la investigación consiste en aportar información que permita desarrollar programas de intervención educativa y psicológica para mejorar la convivencia escolar de la población infantil y de adolescentes en los colegios de la ciudad de Bogotá.

Para cumplir el propósito planteado, es importante recolectar datos de sus estudiantes de bachillerato mediante la aplicación de un cuestionario con alto grado de validez y confiabilidad. Así mismo, es nuestro compromiso informar a los padres de familia de nuestra investigación, como también obtener el consentimiento de éstos hacia el proyecto mencionado.

Al terminar la investigación, será nuestro deber como estudiantes de postgrado compartir los resultados obtenidos durante el estudio y su análisis, como también ofrecer un taller gratuito dirigido a profesores sobre prevención de la intimidación escolar dentro de las instituciones educativas.

La presente investigación se encontrará bajo la dirección de Nohelia Hewitt, profesora de postgrados de la universidad de la Sabana, teléfono: 3153396889, correo electrónico: [nhewittr@gmail.com](mailto:nhewittr@gmail.com)

Agradezco la colaboración y el apoyo que nos pueda brindar en la realización de éste proyecto.

Cordialmente,

Alexandra Mesa Ramírez

Estudiante de postgrado psicología clínica de la infancia y adolescencia

[ale\\_mesa83@hotmail.com](mailto:ale_mesa83@hotmail.com)

3114403825

Marcela Buenahora

Estudiante de postgrado psicología clínica de la infancia y adolescencia

[mabust2003@gmail.com](mailto:mabust2003@gmail.com)

318558033

#### **APENDICE B. Consentimiento Informado**



Bogotá, 16 de Marzo de 2010-03-16

Usted(es) ha sido invitado a participar en una investigación, dirigido por las psicólogas Alexandra Mesa y Marcela Buenahora estudiantes de la especialización de psicología clínica de la niñez y de la adolescencia de la Universidad de la Sabana.

El objetivo de esta investigación es identificar el modo en que se da la convivencia entre los alumnos de séptimo grado de un colegio de Bogotá. Todos los compañeros de su hijo han sido invitados. Los alumnos que deseen participar, deben traer firmado el presente consentimiento y contestar un cuestionario. Después de que la información sea analizada, su hijo participara en una actividad que busca promover una interacción positiva entre los compañeros.

Participar en el presente estudio, no tiene algún riesgo. La información recogida es totalmente confidencial, esto quiere decir que nadie diferente al personal del estudio podrá conocerla. Así mismo, Ud. y su hijo están en libres condiciones para decidir retirarse de la investigación en cualquier momento.

#### **FIRMA DE LOS INVESTIGADORES**

**Alexandra Mesa Ramírez**

**Marcela Buenahora Streithorst**

-----  
-----

**PARA PARTICIPAR EN LA INVESTIGACION ES INDISPENSABLE DAR SU  
CONSENTIMIENTO POR MEDIO DE SU FIRMA Y LA DE SUS PADRES.**

Se deja constancia de que hemos recibido claras y precisas instrucciones por parte de los investigadores con respecto al procedimiento que se llevar a cabo y que la información se utilizara con fines académicos. Doy el consentimiento para que mi hijo participe en esta investigación.

**Firma del padre:** \_\_\_\_\_

**Firma de la Madre:** \_\_\_\_\_

**APENDICE 3. Instrumento**





**CUESTIONARIO SECUNDARIA  
(12-16 AÑOS)**



*Defensor del Pueblo*

**PRESENTACIÓN:**

- En algunas ocasiones hay chicos o chicas que sienten que son tratados muy mal por algunos compañeros. Estos chicos/as puede que reciban burlas, amenazas u otras formas de agresiones de forma **repetida** por otra persona o por un grupo. A menudo se sienten mal por esto y no lo dicen, pero lo sufren. Otras veces hay chicos o chicas que se meten con sus compañeros y abusan de los débiles. Otros simplemente lo presencian. Esto provoca que exista un mal ambiente –a veces muy malo- en el colegio: ya sea en clase, en el recreo o en otros espacios. Este es el tema que nos interesa ver con vosotros.
- Ahora vas a rellenar un cuestionario donde encontrarás preguntas referentes a lo que tú piensas de este tipo de situaciones. Estos datos nos servirán para mejorar el ambiente de los centros.
- Este cuestionario es **anónimo y secreto** por lo que te rogamos contestes con sinceridad lo que tu piensas.
- Para ello señala con un círculo las respuestas que se acerquen más a lo que piensas o sientes.
- Esto no es un test ni un examen. Todas las repuestas son válidas pues representan lo que tú piensas sobre los abusos entre compañeros. Si en alguna pregunta no encuentras la respuesta que se ajuste exactamente a lo que tú piensas o sientes, marca aquello que más se aproxima.
- Antes de rellenar el cuestionario escucha por favor atentamente las instrucciones sobre cómo hacerlo que te dará la persona que acaba de entregártelo. Si tienes alguna pregunta o no entiendes alguna palabra, o cualquier otra duda que te surja, por favor, levanta la mano y la persona que está pasando el cuestionario vendrá a solucionártela.

**MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN**

**¿Cómo responder a este cuestionario?**

Para responder a este cuestionario basta con responder a cada una de las preguntas, rodeando el número que corresponda a la respuesta de tu elección.

Por ejemplo:

<b>P.1 A continuación aparecen una serie de situaciones que pueden estar dándose en TU CENTRO a algún compañero o compañera, que no seas tú, DE FORMA CONTINUA DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO. Rodear con un círculo una respuesta en cada línea.</b>				
	<b>NUNCA lo he visto en mi centro</b>	<b>A VECES lo he visto en mi centro</b>	<b>A MENUDO lo he visto en mi centro</b>	<b>SIEMPRE lo he visto en mi centro</b>
Ignorarlo (pasar de él o hacerle el vacío) .....	1	2	3	④
No dejarle participar .....	1	②	3	4
Ignorarlo .....	1	②	3	4



**CUESTIONARIO SECUNDARIA  
(12-16 AÑOS)**

Febrero de 2006

Nº Estudio  
**06002**

Nº Cuestionario

--	--	--	--

**A RELLENAR POR EL ENTREVISTADOR:**

COMUNIDAD AUTÓNOMA: 

--	--

PROVINCIA: 

--	--

TAMAÑO DE HÁBITAT: 

--	--

MUNICIPIO: \_\_\_\_\_

COLEGIO: \_\_\_\_\_

<b>D.0.0 Este centro es...</b>	
Público	1
Concertado	2
Privado	3

<b>D.0 Soy un/a...</b>	
-Chico	1
-Chica	2

**D.1 Edad:**

		años
--	--	------

<b>D.2 Curso:</b>			
1º ESO	2º ESO	3º ESO	4º ESO
1	2	3	4

**AHORVA VAS A CONTESTAR A UNAS PREGUNTAS RELATIVAS A LO QUE OCURRE EN TU CENTRO**

**P.1** A continuación aparecen una serie de situaciones que pueden estar sucediéndole en TU CENTRO a algún compañero o compañera, que no seas tú, DE FORMA CONTINUA DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO. *Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.*

	NUNCA lo he visto en mi centro	A VECES lo he visto en mi centro	A MENUDO lo he visto en mi centro	SIEMPRE lo he visto en mi centro
Ignorarlo (pasar de él o hacerle el vacío)	1	2	3	4
No dejarle participar	1	2	3	4
Insultarlo	1	2	3	4
Ponerle mote que le ofenden o ridiculizan	1	2	3	4
Hablar mal de él o ella	1	2	3	4
Esconderle cosas	1	2	3	4
Romperle cosas	1	2	3	4
Robarle cosas	1	2	3	4
Pegarlo	1	2	3	4
Amenazarle solo para meterle miedo	1	2	3	4
Acosarlo sexualmente	1	2	3	4
Obligarle a hacer cosas que no quiere con amenazas (traer dinero, hacerle las tareas, pedirle las zapatillas, etc.)	1	2	3	4
Amenazarle con armas (paños, navajas, etc.)	1	2	3	4

**P.2** Puede que algunas de estas situaciones estén sucediendo a un compañero o compañera, que no seas tú, a través del teléfono móvil o por medio de internet, de FORMA CONTINUA DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO.

NUNCA lo he visto en mi centro	A VECES lo he visto en mi centro	A MENUDO lo he visto en mi centro	SIEMPRE lo he visto en mi centro
1	2	3	4

**P.3** A veces los profesores se sienten tratados mal por sus alumnos al ver que se ríen de ellos, les rompen cosas, les faltan al respeto, etc. Otras veces son los alumnos los que sienten que los profesores, o un profesor, se mete con un alumno o le trata mal. *Rodea con un círculo en qué medida crees que esto se ha dado en TU CENTRO DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO.*

	NUNCA lo he visto en mi centro	A VECES lo he visto en mi centro	A MENUDO lo he visto en mi centro	SIEMPRE lo he visto en mi centro
Un alumno o grupos de alumnos se meten con un profesor	1	2	3	4
Un profesor se mete con un alumno	1	2	3	4

**P.4** En otras ocasiones hay bandas organizadas de alumnos que se meten con otros compañeros o grupos DE FORMA CONTINUADA. *Rodea con un círculo en qué medida crees que esto se ha dado en TU CENTRO DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO.*

	NUNCA lo he visto en mi centro	A VECES lo he visto en mi centro	A MENUDO lo he visto en mi centro	SIEMPRE lo he visto en mi centro
Bandas de alumnos se meten con un chico o chica	1	2	3	4
Bandas de alumnos se meten con grupos de alumnos	1	2	3	4
Bandas de alumnos se meten con bandas	1	2	3	4
Bandas que vienen de fuera se meten con alumnos	1	2	3	4

**LAS PRÓXIMAS PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO ESTÁN RELACIONADAS CON LO QUE TÚ SIENTES O PIENSAS**

**P.5** Se puede sentir miedo por muchos motivos. ¿Has sentido miedo al venir al colegio en este curso? *Rodea con un círculo lo que tú pienses.*

Nunca	1
Alguna vez	2
A menudo, más de tres o cuatro veces	3
Casi todos los días	4

**P.6** En relación a lo que has contestado en la pregunta anterior, SI HAS SENTIDO MIEDO ALGUNA VEZ, ¿cuáles son las causas principales de ese miedo? *Rodea con un círculo la respuesta o respuestas que más se acerquen a lo que tú sientes.*

No siento miedo	1,
Algún profesor o profesora	2,
Uno o varios compañeros	3,
El trabajo de clase, no saber hacerlo, las notas, no haber hecho los trabajos	4,
Una escuela nueva con gente diferente	5,
Por otras causas	6,



**P.7 ¿Cómo te llevas con tus compañeros? Rodea con un círculo la respuesta que más se acerque a lo que tú pienses.**

Me llevo bien y tengo muchos amigos o amigas	1
Me llevo bien con bastantes, pero nadie en especial	2
Me llevo bien con dos o tres amigos	3
No tengo casi amigos o amigas	4

**P.8 ¿Cómo te sientes tratado por tus profesores o profesoras? Rodea con un círculo la respuesta que más se acerque a lo que tú pienses.**

Muy bien	1
Normal. Bien	2
En general bien, pero mal con algún profesor/a	3
Mal	4
Muy mal	5

**P.9 ¿Cuáles son las principales causas de que te sientas así con tus profesores? Rodea con un círculo la respuesta o respuestas que más se acerquen a lo que tú sientes.**

Me tratan bien	1,
Me exigen demasiado	2,
Me etiquetan (me tiene manía)	3,
Me ridiculizan	4,
Me insultan	5,
Me agreden físicamente	6,
Otras causas	7,

**ESTA PREGUNTA SE REFIERE A CÓMO TE SIENTES TÚ TRATADO POR TUS COMPAÑEROS**

**P.10 ¿Cómo eres tratado por tus compañeros CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO?. Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.**

	NUNCA me ocurre	A VECES me ocurre	A MENUDO me ocurre	SIEMPRE me ocurre
Me ignoran (pasan de mí o me hacen el vacío)	1	2	3	4
No me dejan participar	1	2	3	4
Me insultan	1	2	3	4
Me ponen motes que me ofenden o ridiculizan	1	2	3	4
Hablan mal de mí	1	2	3	4
Me esconden cosas	1	2	3	4
Me rompen cosas	1	2	3	4
Me roban cosas	1	2	3	4
Me pegan	1	2	3	4
Me amenazan solo para meterme miedo	1	2	3	4
Me acosan sexualmente	1	2	3	4
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme las zapatillas, etc.)	1	2	3	4
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4

**P.11 Algunas de las situaciones anteriores me suceden a través del teléfono móvil o por medio de internet CONTINUAMENTE DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO.**

NUNCA me ocurre	A VECES me ocurre	A MENUDO me ocurre	SIEMPRE me ocurre
1	2	3	4

**AHORA NOS GUSTARÍA SABER DÓNDE ESTÁ LA PERSONA QUE SE METE CONTIGO**

**P.12 ¿De qué curso es quien se mete contigo CONTINUAMENTE cuando ocurre lo siguiente, DESDE QUE EMPEZÓ EL CURSO? Rodea con un círculo la respuesta o respuestas en cada línea lo que tú pienses**

	NO SE METEN CONMIGO	DE MI CLASE	NO ESTÁ EN MI CLASE PERO ES DE MI CURSO	DE OTRO CURSO SUPERIOR AL MÍO	DE OTRO CURSO INFERIOR AL MÍO	PERSONAS AJENAS AL CENTRO
Me ignoran (pasan de mí o me hacen el vacío)	1,	2,	3,	4,	5,	6,
No me dejan participar	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Me insultan	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Me ponen motes que me ofenden o ridiculizan	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Hablan mal de mí	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Me esconden cosas	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Me rompen cosas	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Me roban cosas	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Me pegan	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Me amenazan solo para meterme miedo	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Me acosan sexualmente	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme las zapatillas, etc.)	1,	2,	3,	4,	5,	6,
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1,	2,	3,	4,	5,	6,

**NOS GUSTARÍA SABER DE QUÉ SEXO ES QUIÉN SE METE CONTIGO**

**P.13 ¿Quién o quiénes se mete/n contigo CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO? Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.**

	NO SE METEN CONMIGO	UN CHICO	UNOS CHICOS	UNA CHICA	UNAS CHICAS	CHICOS Y CHICAS	TODO EL MUNDO
Me ignora/n (pasan de mí o me hacen el vacío)	1	2	3	4	5	6	7
No me deja/n participar	1	2	3	4	5	6	7
Me insultan	1	2	3	4	5	6	7
Me pone/n motes que me ofenden o ridiculizan	1	2	3	4	5	6	7
Habla/n mal de mí	1	2	3	4	5	6	7
Me esconde/n cosas	1	2	3	4	5	6	7
Me rompe/n cosas	1	2	3	4	5	6	7
Me roba/n cosas	1	2	3	4	5	6	7
Me pega/n	1	2	3	4	5	6	7
Me amenaza/n solo para meterme miedo	1	2	3	4	5	6	7
Me acosa/n sexualmente	1	2	3	4	5	6	7
Me obliga/n a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme las zapatillas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7
Me amenaza/n con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7

**ESTA PREGUNTA ESTÁ RELACIONADA CON EL LUGAR DONDE SE METEN CONTIGO**

**P.14 ¿En qué lugares del colegio se meten contigo CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO? Rodea con un círculo la respuesta o respuestas en cada línea.**

	No se meten conmigo	En el patio	En los aseos	En los pasillos	En la clase sin profesor/a	En la clase con profesor/a	En el comedor	En la salida del centro	En cualquier sitio	Fuera del centro, aunque son alumnos del centro	Fuera del centro por persona ajena al centro
Me ignoran (pasan de mí o me hacen el vacío)	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
No me dejan participar	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Me insultan	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Me ponen motes que me ofenden o ridiculizan	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Hablan mal de mí	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Me esconden cosas	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Me rompen cosas	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Me roban cosas	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Me pegan	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Me amenazan solo para meterme miedo	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Me acosan sexualmente	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Me obligan a hacer cosas que no quiero con amenazas (traer dinero, hacerles las tareas, pedirme las zapatillas, etc.)	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,
Me amenazan con armas (palos, navajas, etc.)	1,	2,	3,	4,	5,	6,	7,	8,	9,	10,	11,

**ESTAS PREGUNTAS SE REFIEREN A CON QUIEN HABLAS Y QUIÉN INTERVIENE CUANDO SE METEN CONTIGO**

**P.15 ¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que té pasa? Rodea con uno o varios círculos lo que tú pienses.**

No se meten conmigo	1,
Con mis amigos o amigas	2,
Con mi familia	3,
Con algún compañero/a	4,
Con los profesores	5,
Con el orientador/a	6,
Con servicios de ayuda (Unidad de Mediación, alumnos ayudantes, etc.)	7,
Con otros	8,
Con nadie	9,



**P.16** ¿Interviene alguien para ayudarte cuando ocurre esto? Rodea con uno o varios círculos lo que tú pienses.

No se meten conmigo	1,
Algún amigo o amiga	2,
Algunos chicos o chicas	3,
Un profesor o profesora	4,
Alguna madre o padre	5,
Algún otro adulto	6,
No interviene nadie	7,

**AHORA NOS GUSTARÍA SABER SI TÚ TE HAS METIDO CON ALGÚN COMPAÑERO**

**P.17** ¿Cuánto y en qué forma te metes con algún compañero CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO?. Rodea con un círculo una respuesta en cada línea.

	NUNCA lo hago	A VECES lo hago	A MENUDO lo hago	SIEMPRE lo hago
Le ignoro (paso de él o le hago el vacío)	1	2	3	4
No le dejo participar	1	2	3	4
Le insulto	1	2	3	4
Le pongo motes que le ofendan o ridiculicen	1	2	3	4
Hablo mal de él o ella	1	2	3	4
Le escondo cosas	1	2	3	4
Le rompo cosas	1	2	3	4
Le robo cosas	1	2	3	4
Le pego	1	2	3	4
Le amenazo solo para meterle miedo	1	2	3	4
Le acoso sexualmente	1	2	3	4
Le obligo a hacer cosas que no quiere con amenazas (pedirle dinero, pedirle que me haga las tareas, pedirle que me dé las zapatillas, etc.)	1	2	3	4
Le amenazo con armas (palos, navajas, etc.)	1	2	3	4

**P.18** ¿Te metes con alguien CONTINUAMENTE por medio del teléfono móvil o de internet?

NUNCA lo hago	A VECES lo hago	A MENUDO lo hago	SIEMPRE lo hago
1	2	3	4

**P.19** Cuando tú te metes con alguien CONTINUAMENTE, ¿qué hacen tus compañeros? Rodea con un círculo lo que tú pienses.

No me meto con nadie	1
Nada	2
Me rechazan, no les gusta	3
Me animan, me ayudan	4

**P.20** ¿Tú qué haces cuando se meten CONTINUAMENTE con un compañero o compañera?. Rodea con un círculo lo que tú pienses.

Me meto para cortar la situación si es mi amigo	1
Me meto para cortar la situación aunque no sea mi amigo	2
Informo a algún adulto (profesor, familiar, otros)	3
No hago nada, aunque creo que debería hacerlo	4
No hago nada, no es mi problema	5
Me meto con él, lo mismo que el grupo	6

**P.21** ¿Te has unido a un grupo o a otro compañero o compañera para meterte con alguien CONTINUAMENTE DESDE QUE COMENZÓ EL CURSO? Rodea con un círculo lo que tú pienses.

No me he metido con nadie	1
Una o dos veces	2
Algunas veces	3
Casi todos los días	4

**P.22** ¿Qué hacen los profesores ante situaciones de este tipo? Rodea con un círculo lo que tú pienses.

No sé lo que hacen	1
No hacen nada porque no se enteran	2
Algunos intervienen para cortarlo	3
Castigan a los que agreden	4
Aunque lo saben, no hacen nada	5

**DATOS DE CLASIFICACIÓN**

**P.23** Dime, por favor, con quien vives. Rodea con un círculo la respuesta correcta

Con tus padres	1
Con tu padre	2
Con tu madre	3
Con tus abuelos	4
Con otros familiares	5
En otra situación	6

**P.24** ¿Cuántos hermanos/as sois incluyéndote tú? Anota número total de hermanos/as

<input type="text"/>	<input type="text"/>	Hermanos/as
----------------------	----------------------	-------------

**P.25** ¿Y qué posición ocupas? Anota si eres el 1º, 2º, 3º, 4º, etc. Hermano/a

Soy el <input type="text"/>	<input type="text"/>	Hermano/a
-----------------------------	----------------------	-----------

**P.26** ¿Cuál es tu país de origen? ¿Y el de tus padres?

Soy	
Mi padre es	
Mi madre es	

**P.27** ¿Me puedes decir quién es en tu hogar el cabeza de familia? (Entendiendo por cabeza de familia la persona que aporta el ingreso principal al hogar). Rodea con un círculo la respuesta correcta.

Mi padre	1
Mi madre	2
Otra persona	3

No.	VARIABLES	DESCRIPCIÓN DE LA VARIABLE
1	NOMBRE DEL POSTGRADO	ESPECIALIZACIÓN EN PSICOLOGÍA CLÍNICA DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA
2	TÍTULO DEL PROYECTO	Caracterización del Acoso Escolar Según Sexo en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bogotá.
3	AUTOR(es)	Buenahora Streithorst, Marcela. Mesa Ramírez, Alexandra
4	AÑO Y MES	2010, Octubre
5	NOMBRE DEL ASESOR(a)	Ramírez Hewitt, Nohelia
6	DESCRIPCIÓN O ABSTRACT	El objetivo del presente estudio fue caracterizar el acoso escolar acorde al sexo en un grupo de estudiantes de 12 a 14 años, pertenecientes a un colegio religioso, privado, estrato medio-medio de Bogotá. Participaron 109 estudiantes, quienes respondieron el Cuestionario de Secundaria de UNICEF y Defensoría del Pueblo de España (2006). Se utilizó un diseño descriptivo. Se encontró que los espectadores, las víctimas y los agresores identifican el acoso verbal como el tipo de violencia más frecuente; los espectadores refieren que las mujeres son quienes más intimidan de dicha forma, mientras que según las víctimas y agresores, son
7	PALABRAS CLAVES O DESCRIPTORES	Acoso escolar, Bullying, Intimidación escolar, víctima, espectadores, agresores.
8	SECTOR ECONÓMICO AL QUE PERTENECE EL PROYECTO	Psicología y educación.
9	TIPO DE INVESTIGACIÓN	La presente es una investigación descriptiva de corte empírica analítica. Los estudios descriptivos mediante encuestas, buscan describir poblaciones, sin que en su planteamiento se incluyan hipótesis propiamente dichas. Así mismo, el presente ejercicio investigativo es de tipo transversal, ya que la descripción se hace en un único momento temporal.
10	OBJETIVO GENERAL	Caracterizar el fenómeno de acoso escolar en un grupo de estudiantes de 12 a 14 años que asisten a un colegio religioso de carácter privado, estrato medio-medio de la ciudad de Bogotá.
11	OBJETIVOS ESPECIFICOS	1. Caracterizar el fenómeno de acoso escolar en una institución de educación básica secundaria de carácter privado y religioso. 2. Identificar el sexo en que más se presenta el fenómeno de acoso escolar 3. Identificar el sexo que caracteriza a las víctimas, victimarios y espectadores. 4. Identificar el tipo de acoso escolar que se presenta con mayor frecuencia. 5. Identificar los espacios en que más se presenta el acoso escolar.

12	FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	<p>the American Psychological Association. (6th ed.) Washington, DC: American Psychological Association.</p> <p>Amemiya, I., Oliveros, M &amp; Barrientos, A. (2009). Factores de riesgo de violencia escolar en colegios privados de tres zonas de la sierra Peru. Anales de la facultad de medicina, 70. 255-258.</p> <p>Banks, R. (1998). La intimidación en las escuelas. Office of educational research and improvement, U.S.</p> <p>Bringue, X., Sábada, C., Gonzales, D., Del Rio, J., (2008). Cyberbullying: Un análisis comparativo en estudiantes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Mexico, Perú y Venezuela.</p> <p>Generacio digital: oportunitats i riscos dels publics. La transformacio dels usos comunicatius: 307-317. Recuperado el 31 de Agosto de 2010 en <a href="http://www.generacionesinteractivas.org/wp-content/uploads/2009/06/articulo-cyberbullying.pdf">http://www.generacionesinteractivas.org/wp-content/uploads/2009/06/articulo-cyberbullying.pdf</a></p> <p>Boletín 2 Ajetab al 2-(2008), Ministerio de Educación de Guatemala, disponible en red: <a href="http://www.mineduc.gob.gt/DIGEDUCA">http://www.mineduc.gob.gt/DIGEDUCA</a></p> <p>Castellanos, G. (2006) Violencia: causas y prevención. Acoso escolar. Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria. Recuperado en Agosto 31, 2010, recuperado en <a href="http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/imagen/_USER_/MRP_Problematic_psicosocial_ACOSO_ESCOLAR.pdf">http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/imagen/_USER_/MRP_Problematic_psicosocial_ACOSO_ESCOLAR.pdf</a></p> <p>Cerezo, F (2002). Conductas agresivas en la edad escolar: Aproximación teórica y metodológica. Propuesta de intervención. Madrid: Ediciones Piramide.</p> <p>Cerezo, F. (2004). Convivencia escolar y bullying. Estrategias para su detección y mejora. Curso de actualización comunidad del País Vasco. Universidad de Murcia.</p> <p>Cerezo, F. (2006) Conductas agresivas a la edad escolar. Aproximación teórica y metodológica. Propuestas de intervención.</p>
13	RESUMEN O CONTENIDO	<p>El objetivo general es caracterizar el fenómeno de acoso escolar en un grupo de estudiantes de 12 a 14 años que asisten a un colegio religioso de carácter privado, estrato medio-medio de la ciudad de Bogotá.</p> <p>La variable de estudio es el acoso escolar definida como la Expresión de violencia y maltrato propia del ámbito escolar, que ocurre generalmente entre pares y se manifiesta con Insultos, exclusión, amenazas, violencia física como pellizcos, cachetadas, empujones, zancadillas, acoso sexual, niñas violentas con uso de armas u objetos contundentes (Olweus, 2001).</p> <p>Marco Teórico.</p> <p>De acuerdo a Savater (2000) la escuela es una organización social y educativa encargada de transmitir saberes, desarrollar vocaciones y establecer actividades socialmente necesarias para la formación del ser humano. Sin embargo, es también un contexto de aprendizaje de comportamientos agresivos y violentos por parte de niños y jóvenes que en general viven en contextos familiares y sociales igualmente violentos.</p> <p>Socialmente, se observa que los niños y jóvenes agresivos, reactivos y no instrumentales tienden a ser rechazados e aislados en la escuela, manteniendo un estatus social bajo; mientras que los niños o jóvenes con agresión instrumental no reactiva son</p>

14	METODOLOGIA	<p>La presente es una investigación descriptiva de corte empírica analítica. Tal como lo plantea Montero y León (2005), los estudios descriptivos mediante encuestas, buscan describir poblaciones, sin que en su planteamiento se incluyan hipótesis propiamente dichas. Así mismo, siguiendo a los mismos autores, el presente ejercicio investigativo es de tipo transversal, ya que la descripción se hace en un único momento temporal.</p> <p>Participantes La muestra de la presente investigación estuvo constituida por un total de 109 estudiantes adolescentes (76 mujeres y 33 hombres) de 12 a 14 años de edad, de estratos socioeconómicos 3 y 4, que cursan séptimo grado en un colegio privado, mixto y religioso de la ciudad de Bogotá. Los participantes se seleccionaron mediante un muestreo de tipo censal.</p> <p>Instrumentos 1. Cuestionario Secundaria (UNICEF Y Defensoría del Pueblo de España 2006): El cuestionario se encuentra dividido por bloques, los cuales ofrecen la siguiente información: a. Lo que ocurre en el colegio, visto como espectador o espectadora: tipos de maltrato y frecuencia de los mismos, reacciones ante lo que ocurre. b. Relaciones sociales y sentimientos vividos por los alumnos participantes. c. Trato del que es objeto el alumnado: tipos de maltrato de los que pudiere ser víctima, y frecuencia, número de personas que agrede. d. Características de quien agrede: curso, sexo y número, integrante de la comunidad educativa o no, estatus. e. Lugar en el que ocurre cada tipo de maltrato. f. Personas a quienes se comunica el hecho, y personas que</p>
15	CONCLUSIONES	<p>el ejercicio investigativo permitió evidenciar que la percepción de los alumnos sobre las relaciones que se dan al interior del colegio, varía según el rol que desempeñe. Así se observa que víctimas, agresores y espectadores, difieren en la percepción del fenómeno del acoso escolar al interior de la institución educativa a la que pertenecen. De igual manera, se observó que los resultados, especialmente aquellos relacionados con el sexo, corroboraron desde el rol del espectador y los victimarios el tipo de acoso escolar esperado en hombres y mujeres, sin embargo en las víctimas los resultados contradijeron lo documentado en la literatura. De esta forma, la intimidación escolar de tipo social y verbal fue percibida de manera similar en los espectadores y victimarios, sin embargo para las víctimas las mujeres promueven en mayor grado el acoso físico que los hombres. Es posible que éstos resultados hayan estado limitados por la falta de homogeneidad en la muestra de estudio, sin embargo han permitido detectar que en el colegio no existe una alta prevalencia</p>
16	RECOMENDACIONES	<p>muestra más amplia y homogénea, como también analizar la percepción que tienen los profesores sobre el acoso escolar, para determinar la manera en que los estudiantes y profesores interactúan desde su rol de espectadores, víctimas y victimarios en el Bullying. Así mismo, se considera fundamental continuar realizando esfuerzos por caracterizar el fenómeno al interior de la ciudad, ofrecer más información que contribuya al establecimiento de intervenciones efectivas, y de programas de prevención que detecten en una etapa temprana la presencia de acoso escolar dentro de las instituciones.</p> <p>Teniendo en cuenta los resultados arrojados por el presente ejercicio investigativo, se sugiere que se realicen acciones en los que reentrenen en habilidades sociales a los estudiantes, así como en el manejo de conflictos y asertividad. Así mismo se recomienda incluir a la familia en las acciones que el colegio realice para dar respuesta a las necesidades expuestas anteriormente.</p>
*	CÓDIGO DE LA BIBLIOTECA	No aplica para usted.